

La Revolución Noviolenta

Índice

Intro. o de qué va esto.....	pág. 2
Un poco de historia.....	pág. 3
Legítima Desobediencia.....	pág. 5
La filosofía de la desobediencia Civil (DC)	
Noviolencia o la lucha incruenta.....	pág. 7
Violencia, agresividad, paz, lucha y Noviolencia	
Fundamentos básicos de la noviolencia (NV)	
La acción directa noviolenta (AD NV)	
Las características de la acción noviolenta	
Estrategia de la acción noviolenta	
Métodos de acción noviolenta	
20 puntos para preparar una acción directa noviolenta	
Recursos represivos	
Sistemas de vigilancia y control	
Cómo actuar en una acción noviolenta	
Algunas técnicas físicas de resistencia noviolenta	
Noviolencia y antimilitarismo.....	pág. 19
¿Y qué es esto del antimilitarismo?	
La Defensa Popular Noviolenta	
EDUCAR para la Paz	
El Poder de los Grupos de afinidad (Gas).....	pág. 22
¿Qué es un grupo de afinidad y cómo puedo formarlo?	
¿Con quién puedo formar un grupo de afinidad?	
¿Qué hace un grupo de afinidad?	
¿Qué puedo hacer si no tengo un grupo de afinidad?	
¿Cómo se adaptan los grupos de afinidad al plan de acción?	
Preguntas útiles a la hora de planificar acciones	
El placer del Consenso.....	pág. 25
¿Qué es el consenso?	
Consenso y Votación	
¿Qué significa consenso?:	
Creación de las propuestas de consenso	
Dificultades para alcanzar el consenso	
Roles para una reunión de consenso	
Cómo cuidarnos la salud en las acciones.....	pág. 27
Personas que padezcan alguna enfermedad	
Durante las movilizaciones	
Gelöbnix, retrato de una acción.....	pág. 30
Mensaje en la botella antimilitarista.....	pág. 32
¿Quiénes están detrás de este dossier?.....	pág. 33
Bibliografía recomendada.....	pág. 34

Intro. o de qué va esto

Desde hace ya muchos años, la Desobediencia Civil (DC) y la Acción Directa Noviolenta (ADN), son una herramienta fundamental de no pocos movimientos sociales: antimilitaristas haciendo insumisión y objeción económica a los gastos militares, allanando (o mejor recuperando) instalaciones militares, okupas reclamando el uso libre y colectivo de los espacios bajo especulación, cientos de miles de personas desafiando la prohibición gubernativa en mayo de 2000 con el fin de votar masivamente a favor de la abolición de la deuda externa, gente que devuelve su DNI a la Administración para exigir la regularización de seres humanos declarados ilegales, días de acción global contra el neoliberalismo económico, destrucción de campos criminales de transgénicos, liberación de animales encarcelados, etc... todo eso seguro que te suena.

Pues bien, este dossier busca que los movimientos sociales populares que comienzan a practicar la noviolencia, o aún sin practicarla les atrae lo suficiente para lanzarse cualquier día a ello, profundicen en estos conceptos y técnicas políticas. Su objetivo principal es dotar a quienes lo requieran de estas herramientas alternativas de cara a la acción política colectiva organizada; herramientas eficaces, legítimas, éticamente fundamentadas. Busca que las personas nos enseñemos mutuamente cómo cambiar el mundo, pero también a vivir y a ser de otro modo. Nos mueve resolver dudas y aclarar malentendidos sobre cosas como la desobediencia civil y la acción noviolenta. Pero eso sí: dado que cada un@ de nosotr@s proviene de experiencias, necesidades, tradiciones y culturas políticas bien diferentes, nos parece imprescindible que nuestras aparentes diferencias de procedencia no se conviertan en impedimentos para nuestra acción colectiva y que la lectura de este trabajo sirva aún más para crecer el interés y la confianza que movimientos contestatarios o antagonistas de muy diferente origen y campo de actuación están sintiendo hacia la desobediencia civil y la noviolencia.

En el dossier además de hacer un poco de historia y filosofía de la desobediencia civil y analizar extensamente la noviolencia y su estrategia, destacamos la importancia de los grupos de afinidad, una célula organizativa básica fruto de la pedagogía antiautoritaria. También relatamos otros asuntos prácticos de imprescindible lectura: técnicas represivas, de resistencia noviolenta, cómo decidir por consenso, a cuidarnos nuestra salud de cara a las acciones o incluso a prepararlas. También recomendamos bibliografía sobre la cuestión y “regalamos” el relato de una acción para ilustrar la creatividad y la eficacia de la noviolencia o provocar vuestra ingenio.

Este dossier está destinado al aprendizaje de la noviolencia como herramienta política basada en la reflexión, en el pensamiento, y en su puesta en práctica, porque estas formas de lucha están profundamente enraizadas en el sentir y la nuestra es una política coherente con nuestros sentimientos.

Finalmente queremos dejar claro que este dossier no es una biblia ideológica, ni un recetario político ni un vademecum contra la violencia que monopolizan las instituciones capitalistas capaz de resolverlo todo y en todos los supuestos. Es sencillamente, una vía alternativa, una respuesta a estrategias políticas lesivas, cansinas y agotadas, pero también un viaje sin término final, con recorridos o éxitos aún por explorar que a bien seguro tú misma experimentarás y disfrutarás. Que es de lo que se trata.

En ese sentido este dossier surge específicamente de la experiencia propia del movimiento antimilitarista, pero es nuestro mejor deseo que de la convivencia con otras personas y movimientos consigamos un aprendizaje mútuo superior para vivir política y colectivamente de otro modo. Que aún más gentes y organizaciones desobedezcamos a esa tradición política que pretende cambiar el mundo con las mismas armas criminales del sistema que lo destruye, que impide nuestra transformación individual como primer paso para la transformación colectiva. Con la seguridad de que debajo del “ladrillo” escrito está la playa experimental os invitamos encarecidamente a vivir y a gozar de la revolución noviolenta.

Un poco de historia

La noviolencia y como parte de ella la desobediencia civil no son una actitud política nueva. Muchos filósofos han argumentado a lo largo de la historia la desobediencia civil, entre ellos David Hume o Habermas, Erich Fromm, además del propio Sócrates o Platón.

Desde la antigüedad ha sido defendida y utilizada frente a la tiranía y la opresión o contra las leyes y normas que legitiman cualquier tipo de poder abusivo. Podría calificarse como el primer pensador de la desobediencia civil de la historia a Sócrates al afirmar que no es preciso obedecer las leyes contrarias a la conciencia individual. Los primitivos cristianos practicaron, hasta llegar al martirio, la desobediencia civil, a pesar de que, una vez encaramados en el poder, hicieron de la obediencia su principal arma, lo que, curiosamente, les hizo pasar de la condición de oprimidos a la de opresores.

Francisco de Vitoria, en el siglo XVI fue también precursor de la desobediencia civil y la objeción de conciencia al afirmar que "si el súbdito está convencido de la injusticia de la guerra no debe servir en ella, aunque lo mande el Príncipe".

Pero no será hasta el siglo XVIII cuando se "inventa" el término de desobediencia civil, gracias a la obra del norteamericano David Thoreau en su obra "Sobre la Desobediencia Civil". Originariamente aplicaba esta definición a un hecho concreto: la negativa a pagar impuestos federales para sufragar la guerra contra México al considerarla injusta. Para Thoreau, cuya valiente actitud le valió persecución y cárcel, "servir a una causa injusta significa convertirse en agentes de la injusticia". Es en este siglo cuando se hace doctrina también del derecho de resistencia al tirano. Estas tesis serán la base de la Desobediencia Civil, aplicada en la resistencia pasiva, que fue el eje de acción de Gandhi.

Otros ejemplos tempranos de desobediencia civil los encontramos por ejemplo en Hungría a mediados del siglo XIX. Negándose, entre otras acciones, a pagar impuestos o a enrolarse en el ejército, la resistencia noviolenta a cumplir las imposiciones de la ley austríaca que anulaba la Constitución húngara de 1847 consiguió la restitución de su Constitución. En Finlandia la resistencia civil contra la dominación rusa de Nicolás III iniciada en 1898, muy bien expresada en el movimiento de prófugos, culmina en 1905 con una huelga obrera que termina por arrancar los derechos finlandeses abolidos por el zar.

Con Ghandí, fuertemente influido por Leon Tolstoi y por el propio Thoreau, la desobediencia civil toma cuerpo en la Satyagraha, que es como los hindúes definen la no cooperación pacífica con las autoridades británicas e inician una desobediencia sistemática a todas las leyes que lesionaban sus intereses. La campaña más destacada fue la de la Sal en 1906 que duró un año y durante la cual fueron encarcelados 100.000 hindus.

La campaña para conseguir el sufragio de las mujeres en Gran Bretaña, también a principios del siglo XX, incluyó un gran variedad de tácticas noviolentas, como boicoteos, no cooperación, destrucción de la propiedad limitada, desobediencia civil, demostraciones y marchas de seguimiento masivo. Aunque tristemente algunas líderes rompieron con el movimiento pacifista de mujeres y acabaron canjeando el derecho natural al voto femenino por la colaboración en la industria armamentística, imprescindible para el gobierno de Gran Bretaña durante la Gran Guerra.

La huelga general alemana en marzo de 1920 contra el golpe militar del general Von Luttwitz para llevar al poder al político Kapp forzó la dimisión de éste y su huida a Suecia. Del mismo modo la no cooperación con el golpe de los generales de 1961 y el Estado de Sitio en Argel impidió su triunfo en pocos días.

El movimiento sindicalista en los Estados Unidos ha empleado la noviolencia masiva también con eficacia en muchas ocasiones, tales como las confrontaciones de los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW), las huelgas de ocupación en las plantas de autos entre 1935 y 1937 del Congreso de Organizaciones Industriales (CIO), y los boicoteos de uvas y lechuga de los trabajadores Unidos del Campo (UFW).

En 1944 también la huelga y la no cooperación condujeron a la caída del dictador Martínez en El Salvador. Entre 1943 y 1944 la combinación de formas no violentas (medidas simbólicas y huelgas principalmente) y sabotaje industrial contra la ocupación nazi o la no cooperación con la detención de personas judías (sólo un 5% fueron finalmente detenidas) convirtieron a Dinamarca en otro ejemplo histórico de resistencia no violenta contra una invasión. También en Noruega una tela de araña formada por el boicot de la sociedad civil, profesorado, iglesias, prensa, etc, impidió la penetración ideológica del nazismo en 1942. La no violencia fue el factor decisivo para crear la unidad de la población que hizo posible la expulsión final del ejército alemán. Y más allá de la victoria militar, la resistencia no violenta creó a los nazis toda clase de dificultades para el ejercicio de un poder real en los países ocupados.

En 1968 la oposición no violenta a la guerra del Vietnam junto con la evidencia de lo que pasaba allí generó una presión social que contribuyó decididamente a terminar con la intervención norteamericana. Una de las mejores instantáneas de esta movilización popular sucede en 1969, cuando la “marcha de la muerte” culmina con una ocupación masiva de los jardines de la Casa Blanca desafiando al despliegue policial y llamando a la desertión y la desobediencia civil contra la guerra.

En 1960 los seis días de resistencia civil no violenta contra las tropas del Pacto de Varsovia que penetraron en Checoslovaquia para aplastar la Primavera de Praga, el movimiento aperturista checo, contuvo la invasión militar hasta que la capitulación de los dirigentes checos secuestrados en Moscú y la confianza puesta en ellos quebró la resistencia.

Empleando la acción no violenta de masas, el movimiento para los derechos civiles supuso un gran cambio en el Sur de Estados Unidos. Entre los años cuarenta y sesenta, fundamentalmente, se suceden Caravanas de Libertad al sur organizadas por el Congreso de la Igualdad Racial (CORE); el exitoso boicoteo del autobús de Montgomery, ocupaciones en los “Lunch counters” y otras organizadas por el Comité de Coordinación de los Estudiantes No violentos (SNCC); las luchas no violentas contra la segregación en Birmingham, Alabama, por la Conferencia de Liderazgo de los Cristianos del Sur (SCLC); y la marcha de 1963 en Washington D.C. con 13.000 personas arrestadas. Luther King, quien retoma los métodos de Ghandi para luchar contra la segregación racial y por los derechos civiles de la población afroamericana fue uno más de sus históricos protagonistas.

Desde los años setenta y durante los ochenta se propaga la acción no violenta en contra de la carrera de armamentos nucleares y la industria de energía nuclear. Acciones masivas de desobediencia civil tienen lugar en las plantas de energía nuclear de Seabrook, New Hampshire, en el reactor de Diablo Canyon en California y en muchas otras centrales del mundo, en la zona de pruebas nucleares de Nevada, etc. Las acciones internacionales para el desarme lograron cambiar la opinión mundial sobre las armas nucleares.

En los años ochenta también, mujeres preocupadas por la destrucción de la tierra e interesadas en la exploración de vínculos entre el feminismo y la no violencia empezaron a unirse. En noviembre de 1980 y 1981, se llevaron a cabo las “Women’s Pentagon Actions” (Acciones de Mujeres en contra del Pentágono). A raíz de este movimiento surgieron los campamentos de paz de mujeres en las bases militares alrededor del mundo, desde Greenham Common en Inglaterra, los de Italia o Japón, al de Puget Sound en el estado de Washington de EE.UU.

Otro movimiento de desobediencia que arranca con fuerza en los ochenta es el movimiento anti-apartheid en Sudafrica basado en el movimiento americano por los derechos civiles de los sesenta.

También se incorpora la desobediencia civil como una táctica clave en el movimiento contra la intervención en Centro América. Desde mediados de los ochenta tienen lugar acciones en la Casa Blanca y el Departamento de Estado norteamericano guiadas por la Declaración de Resistencia. Numerosas personas violan la ley para dar cobertura a los refugiados centroamericanos. También se suceden acciones en contra del reclutamiento de la CIA en las ciudades universitarias.

La acción no violenta contra el patriarcado y la violencia homófoba ha sido una parte integral de la renovación del activismo en la comunidad lesbiana y gay desde 1987, cuando se formó ACT UP (la Coalición de SIDA para Soltar el Poder). El 13 de octubre de ese mismo año, la Corte Suprema fue el lugar de la primera acción norteamericana lesbiana y gay de desobediencia civil, donde unas seiscientas personas

fueron arrestadas manifestándose en contra de la decisión Hardwick contra Bowers, que confirmó las leyes de sodomía.

Más recientemente y reconociendo nuestra propia experiencia, la Insumisión al ejército o los llamamientos a la desertión en zonas de conflicto impulsada en nuestros días por el movimiento antimilitarista y de resistencia internacional a la guerra representan un ejemplo vivo y cercano de los postulados teóricos y prácticos de la desobediencia civil. Como las interrupciones de los bombardeos de la base de la Marina de Guerra Estadounidense impuesta en Vieques (Puerto Rico), conseguidas por activistas pacifistas que a modo de “minas humanas” ocupan la zona de tiro. O como los bloqueos noviolentos en las bases de submarinos británicos Trident, donde se fabrican sus cabezas atómicas, para interrumpir su funcionamiento y los sabotajes producidos en los mismos submarinos por las buceadoras feministas y antimilitaristas, conocidas como “mujeres martillo”.

En los últimos años un nuevo fenómeno de resistencia civil irrumpe con fuerza en el panorama actual de experiencias desobedientes: el movimiento mundial contra la globalización económica capitalista con sus imaginativas ocupaciones de la vía pública, sus populares bloqueos, asedios y “arietes humanos” noviolentos que han “catapultado” internacionalmente entre nuevas generaciones de activistas políticos esta “arma incruenta” llamada noviolencia que demuestra día a día su eficacia y aceptación social.

Legítima Desobediencia

El término Desobediencia Civil se atribuye a Henry David Thoreau, quien, en 1846, fue encarcelado por negarse a pagar impuestos al recaudador en protesta por la guerra de agresión de los Estados Unidos contra México y para denunciar la política esclavista del Estado de Massachussets.

La DC consiste en la desobediencia colectiva, pública y organizada a una ley que se considera injusta en sí misma o representativa de una situación de injusticia. La desobediencia civil es una intervención sociopolítica que toma cuerpo en un acto voluntario, intencionado, premeditado, consciente, público,... que supone la violación de una o varias normas; normas cuya validez jurídica puede ser firme o dudosa pero que son consideradas inmorales, injustas e ilegítimas por quienes practican tal desobediencia. Una desobediencia que persigue un bien para la colectividad, no un beneficio para quien la practica, y que es tanto una apelación a la capacidad de razonar y al sentido de justicia de dicha colectividad, como un acto “simbólico” que busca ocasionar un cambio en la legislación. Aunque es prácticamente imposible dar una definición que abarque la cuestión en toda su amplitud; máxime si se tiene en cuenta que, a la postre, la Desobediencia Civil se define tanto en la práctica como en la teoría.

Lo que la DC plantea es un conflicto fundamental: legitimidad frente a legalidad, la legitimidad de la acción política participativa radicalmente democrática frente a la injusticia muchas veces encubierta de legalidad. Es una herramienta política precisamente por su carácter público (trasciende lo privado y tiene significación social) y pedagógico (se trata de expresarse colectivamente mediante actos ejemplarizantes, que motivan, que enseñan, que provocan).

La DC no busca, a diferencia de otros modos de hacer política, imponerse sobre el conjunto de la sociedad. L@s desobedientes lanzamos mediante nuestra acción organizada y pública una interpelación a la sociedad desde la base social, es decir: creemos en la legitimidad de los debates o propuestas que sacamos a la luz. Su legitimidad se basa en esta búsqueda de la transformación y de la mejora social mediante convicciones y procedimientos éticos compartidos.

La filosofía de la desobediencia Civil (DC)

Si buceamos en los orígenes de la desobediencia, podríamos considerarla como una facultad implícita en la naturaleza humana cuyo ejercicio se realiza a partir de la toma de conciencia de la injusticia. En lo que todas las personas activistas y estudiosas de este fenómeno coinciden es en su dimensión moral, individual y pacífica. Cuando se desobedece una orden o una ley se hace por un impulso ético de la conciencia. El derecho es un conjunto de normas establecidas por motivaciones prácticas pero carece de la fuerza moral para obligar a un individuo a obedecer una ley contraria a nuestras convicciones personales.

Para Gandhi "quien desobedece una ley injusta en realidad no hace sino prestar obediencia a un principio superior de la verdad". Otros autores, como Erichh Fromm le dan una importancia vital a la desobediencia al considerar que la evolución de la humanidad ha sido posible gracias a ella: "la historia humana comenzó con un acto de desobediencia y no es improbable que termine con un acto de desobediencia". En la cultura occidental la desobediencia tiene una referencia mitológica en Prometeo, el cual al robar el fuego a los dioses sentó los fundamentos de la evolución de la humanidad.

Habermas considera la desobediencia civil como algo indispensable para la democracia mientras que Thoreau cree que toda persona tiene el "derecho legítimo" a negarse "de forma pacífica e individual, al cumplimiento de aquellas leyes o disposiciones que violenten su conciencia". Para el precursor de la desobediencia civil el hecho de que las leyes hayan sido aprobadas por una mayoría no puede, moralmente, vincular a una minoría "por lo tanto, cuando la conciencia individual de una persona las considere injustas, su actitud de resistencia a las mismas es perfectamente legítima. ¿Por qué entonces la desobediencia civil es tan difícil cuando está sustentada por fuertes principios morales? Hume piensa que se debe a que la obediencia y la sujeción a las normas llegan a ser tan familiares que la mayoría de las personas no indagan su origen.

El profesor García Cotarelo afirma que la quiebra fundamental entre el derecho y la moral hace que las normas en vigor sólo tengan una razón para hacerse obedecer (la de estar en vigor) y una posibilidad de conseguirlo (la fuerza). Pero las propias democracias occidentales, cuyos estados hoy reprimen la desobediencia civil, la justificaron en Nuremberg contra el nazismo, al justificar la no obediencia a las normas injustas.

Una visión moderada de la desobediencia civil sostiene su legitimidad y justifica el incumplimiento o violación de una norma "con el fin de conseguir que el legislador la cambie por otra". No es la única postura. Las hay más radicales que propugnan la desobediencia civil para acabar con un régimen o sistema, como en el caso de los movimientos anticapitalistas que han surgido recientemente en todo el mundo contra el FMI y el Banco Mundial. Pero hasta los que están de acuerdo con el actual régimen de democracia parlamentaria y burguesa asumen la desobediencia civil, como Habermas, quien considera que en democracia la desobediencia civil es necesaria.

Todos los defensores de la Desobediencia Civil insisten en que uno de los aspectos fundamentales de la desobediencia Civil es su carácter individual, el poder de la voluntad personal colectivizada. Pero otro aspecto condiciona notablemente también la eficacia práctica de la desobediencia civil: su efecto sorpresa. José Antonio Pérez, autor del "Manual práctico para la Desobediencia Civil" cree que ni siquiera desde un punto de vista táctico conviene homogeneizar las acciones desobedientes "porque cuando los comportamientos se unifican, el Sistema aprende a dar respuestas". El éxito y la fuerza de la desobediencia radica en la imprevisibilidad de sus acciones y en la imposibilidad de ser controlada por aparatos de poder, sean del signo que sean.

La desobediencia civil actúa sin violencia. La práctica y la teoría de la desobediencia Civil, a pesar de las múltiples formas que ha adoptado a lo largo de la historia y en el presente, tiene una base común que le da valor y que es la esencia: su estricto pacifismo y la negación radical de la violencia.

Señala Cotarelo que la fundamentación en conciencia de la Desobediencia Civil ha de excluir el recurso a la violencia "porque ésta es precisamente la razón aducida para desobedecer en conciencia". Ya que en la "justificación de la Desobediencia Civil figura también la prueba de que el daño causado por practicar la desobediencia civil es inferior que el que se sigue de la norma contra la cual se protesta. Cualquier recurso a

la violencia de los y las resistentes elimina su fundamento justificativo. La violencia es el método al que recurre el estado y cualquier tipo de poder y contra la que surge la desobediencia civil, por lo que desobediencia civil y violencia son conceptos antitéticos.

Por lo tanto, la desobediencia civil debe provocar el quebrantamiento público de la norma por razones de conciencia y por medios pacíficos, responsabilizándose activamente de las consecuencias que dicho quebrantamiento conlleve. De ese modo, este comprometido estilo de pedagogía política logra volver en contra de los poderes que la ejercen su propia represión, descubriendo públicamente su carácter violento, minando así su falsa imagen de administradores de orden y justicia, atacando su supuesta legitimidad (basada en el daño social que, dicen, provocamos) para reprimirnos. Así ha sido, por ejemplo, con la desobediencia civil a la ley de reclutamiento forzoso, pública, colectiva y consciente, con la Insumisión, que ha sido la herramienta de la que se ha dotado el movimiento de objeción de conciencia a lo largo de estos casi treinta años. Los y las antimilitaristas del estado español planteamos en lo básico una confrontación entre legalidad y legitimidad no aceptando pasivamente la respuesta represiva o legalista del estado y sus instituciones armadas y carcelarias, sino por el contrario instrumentalizando los mecanismos del propio poder en su contra, en una especie de jiu-jitsu político (en muchas ocasiones el simple hecho de aplicar la ley se convierte en una tarea imposible), sometiendo al sistema a su papel violento que le corresponde por naturaleza.

Noviolencia o la lucha incruenta

Hace mucho tiempo que el pacifismo revolucionario escribe noviolencia, todo junto, reclamándolo como un concepto nuevo, que no se puede entender como mera oposición a la violencia, como un valor negativo, sino como una palabra cargada de connotaciones positivas y creativas. La NV es, en muchos aspectos, más un ataque a la pasividad que a la violencia.

La noviolencia es un principio de actividad, de transformación dinámica de la sociedad, donde fines y medios son coherentes desde una ética profundamente arraigada, donde los sujetos actúan políticamente sin hacer de otros sujetos un instrumento. La primera y fundamental forma de violencia a la que nos oponemos es la que llamamos “violencia estructural”, es decir, a la violencia del actual sistema: mientras, en las cotas actuales de riqueza, siga habiendo muertes por hambre, enfermedad y hasta de pura infelicidad, explotación descarada de los recursos naturales y de las personas, este sistema ha de ser calificado de violento, y por tanto requiere ser transformado de raíz. Ése es nuestro programa de mínimos.

La NV es un principio ético mediante el cual el sujeto actúa desde el deseo de diálogo y de colaboración, incluso desde el amor, si nos ponemos mimos@s. Pero no seamos ilus@s: como se dijo una vez, para conseguir que el explotador dialogue y entre en razón es necesaria la lucha; y también: una acción noviolenta no es una demostración de amor, sino de fuerza: es la búsqueda de métodos y técnicas de lucha compatibles con el amor, con el respeto a la ética y a la verdad.

Era Gandhi (ese medio hindú delgado y semidesnudo, según Churchill) quien decía, con su querencia por las metáforas botánicas, eso de que, al igual que el árbol está potencialmente contenido en la semilla, así nuestra acción política debe ser el germen del mundo que buscamos construir. No hay otra imagen mejor para la noviolencia.

Violencia, agresividad, paz, lucha y Noviolencia

VIOLENCIA. Es la actitud y/o comportamiento personal e institucional activo o pasivo que constituye una violación o arrebató a la persona (individual o colectivamente) que le es esencial como persona (vida, derechos...).

AGRESIVIDAD. Es la fuerza vital de cada persona, necesaria para superar los obstáculos y limitaciones que se le presentan al individuo posibilitándole la afirmación personal. Su ausencia provoca la pasividad. En principio es neutra y al ser mediatizada por condicionamientos socio-culturales (familia, escuela, trabajo, historia, sistema social) posibilita el comportamiento violento o noviolento.

PAZ. Concepto dinámico que lleva en sí un proceso de realización de la justicia en los distintos niveles de relación humana, a través de hacer aflorar/generar, afrontar y resolver los conflictos de forma noviolenta, y cuyo fin es el logro de una armonía de la persona consigo misma, con la naturaleza y con los demás.

LUCHA. Yo no podré hacer reconocer mis derechos, ni los de aquellos con quienes me siento solidario más que entrando en lucha con quienes los atacan y violan. La función de la lucha es crear condiciones de diálogo, estableciendo una nueva relación de fuerzas que obligue al otro a reconocermé como un interlocutor, si no válido, al menos necesario. Es precisamente porque el diálogo no es posible muchas veces por lo que es necesaria la lucha. La lucha es una prueba de fuerza, energía necesaria para todo cambio, es la que hace que el derecho sea respetado, no se identifica con violencia.

NOVIOLENCIA. Se puede hablar de ella a tres niveles, como estilo de vida, como forma de resolver conflictos y como estrategia política, y herramienta de lucha y transformación de la sociedad. Desde la propia noviolencia, las tres están muy relacionadas.

Actitud de vida que busca la propia coherencia, basada en valores de: ecología, cooperación, respeto a la diferencia, autonomía, creatividad, justicia, igualdad...sin admitir separación entre esta coherencia personal y el modelo de sociedad a proponer.

Forma activa de lucha contra la injusticia hacia una sociedad en paz, que parte del respeto a la vida y que hace de la coherencia fines y medios su estrategia y condición para su eficacia. Renuncia a la violencia y al engaño como medio.

En un primer momento la noviolencia tiene como objetivo crear el conflicto y despertar la agresividad de quienes sufren la injusticia, allí donde esta queda encubierta por una falsa paz. La resignación y la pasividad son por tanto, más opuestas a la noviolencia que la misma violencia. La noviolencia distingue entre la "esencia" de la persona (su conciencia, su personalidad) y su "personaje" (el papel que juega, su función: patrón, militar...), respetando la persona y relativizando al personaje.

La noviolencia como estrategia ante una situación de injusticia comúnmente sigue los siguientes pasos: análisis y toma de conciencia de la injusticia, denuncia de ésta, no-cooperación, desobediencia civil y programa constructivo o instituciones paralelas.

Fundamentos básicos de la noviolencia

El compromiso con la noviolencia presupone una creencia (no necesariamente religiosa) en el potencial positivo de la condición humana y del ser humano de forma individual y colectiva. Esto es una creencia de que cada persona contiene un potencial para el bien y tiene una conciencia sensible; que la humanidad de todas las personas exigen respeto, incluso cuando no lo merece su conducta; que el respeto, por sí misma y por otras personas soporta el gran poder para el cambio positivo, mientras que la violencia, de cualquier forma, conduce a la destrucción y a más violencia.

La filosofía de la noviolencia está basada en la comprensión de que el resultado de una acción reflejará la naturaleza de la acción; de hecho la acción en sí misma es un resultado. Cuando actuamos o reaccionamos violentamente, perpetuamos la violencia y nos violamos a nosotros mismos, igual que a los demás. Por el contrario, cuando nos comportamos de forma noviolenta nuestras acciones constituyen ya

mismo, en una parte pequeña, la creación de una nueva relación o dirección. El respeto, por tanto debe gobernar tanto nuestros objetivos como los procesos por los cuales llegamos a ellos.

La lucha para superar la violencia es arriesgar. Mientras que en el combate violento el daño se aplica al enemigo, en la no violencia es aceptado, si fuera necesario, por las personas que realizan la acción no violenta como consecuencia de su propio compromiso, con el fin de romper el ciclo de la violencia.

El objetivo de la lucha no violenta es superar la violencia y la injusticia más que ganar la victoria sobre el enemigo, y conseguir un resultado que satisfaga las necesidades fundamentales de todas las personas implicadas, abriendo de esta manera un camino a una reconciliación a largo plazo.

La acción directa no violenta (AD NV)

Se puede definir como todo acto legal o ilegal que, siempre basado en algún tipo de legitimidad, busca intervenir a través de los hechos, y no de las especulaciones, intenciones o ideas abstractas, para explicitar públicamente una situación de injusticia, interrumpir un proceso o situación que se considera ilegítimo, etc. Es decir: la AD son las personas en acción, participando en la construcción de sí mismas y de lo colectivo de forma directa, sin mediaciones ni delegaciones. La acción directa es una crítica implícita del modelo de “democracia” representativa, que consiste fundamentalmente en el sempiterno vota y calla. Pero también lo es (¡ay!) de alguna que otra forma de protesta aburrida, integrada y ya bastante ineficaz, que consiste en pedir permiso para pasear la pancarta los domingos entre la calle a y la calle b.

La acción directa no violenta cuestiona la legitimidad del poder y abre el espacio a la utopía cuestionando la no cuestionabilidad de lo existente. La AD NV pretende transformar los discursos cerrados en situaciones abiertas, a través de medios originales, que incluso ridiculicen al poder, que sean capaces de crear interrogantes en la generalidad de la ciudadanía, que haga cambiar la actitud de sumisión hacia lo establecido por otra más activa y crítica. La AD NV huye del adoctrinamiento para provocar la reflexión cotidiana visualizando el conflicto.

Acción directa no violenta no sólo es la sentada, el bloqueo, el encadenamiento o la huelga de hambre, también puede serlo el teatro de calle, la afirmación irónica y subversiva, el collage y montaje tergiversador y reinterpretativo, el arte político, la contrainformación autogestionada, el sabotaje simbólico, la fiesta callejera... y tantas otras iniciativas que sean no cruentas y directas, es decir, sin intermediarios que decidan por ti o gobiernen tu acción y que socaven la normalidad y la pretendida naturalidad del orden imperante.

Y la AD NV debe ir más allá del hecho puntual. Es necesario situarla en el marco de un proceso de transformación de la realidad, procesos de acción y reflexión en los que vamos construyendo nuevos valores, incidiendo en la denuncia y la crítica de la realidad que pretendemos cambiar. No nos conformamos con una foto preciosa de nuestra acción sino que buscamos un proceso, un proyecto alternativo.

Las características de la acción no violenta

-Las acciones deben estar basadas en análisis y estrategia con una estimulación cuidadosa respecto al efecto que queremos conseguir.

-La imaginación puede ser una ayuda poderosa para la comunicación. No es suficiente con ser racional: la gente necesita ser estimulada y animada para el cambio.

-Si queremos atraer la atención de los medios de comunicación debemos tener en cuenta que la prensa puede presentarlo de forma diferente a los objetivos que pretendemos. ¿Quiénes son las personas receptoras a quiénes queremos que llegue el mensaje y cuál puede ser el efecto que cause en ellas?.

-La cualidad de la preparación detallada para una acción será un factor determinante en el resultado.

-La preparación interna de las personas participantes y su unidad de objetivos en la acción como grupo

será vital.

-Quiénes participan han de tener calculado los posibles costos de su acción y han de prepararse para ellos, de forma moral y práctica.

Estrategia de la acción noviolenta

Repasamos a continuación cuáles son los diferentes pasos de la estrategia de acción noviolenta:

En primer lugar es esencial partir de un análisis de la realidad, de la situación de injusticia que se quiere denunciar y transformar. Este análisis debe realizarse para tener un conocimiento exacto de la situación de injusticia, para conocer cuáles son las fuerzas sociales y políticas implicadas en la situación, las actitudes de las partes enfrentadas, para conocer la solidaridad que se obtendrá de otros colectivos y grupos, el papel de los medios de comunicación y su utilización, situación legal, etc...

Este análisis nos permitirá luchar por transformar dicha situación injusta con la mayor objetividad, racionalidad, coherencia y efectividad posible.

En segundo lugar, y en función del anterior análisis de la situación, nos planteamos un objetivo final y la estrategia a seguir para llevarlo a cabo con eficacia. Así pues nos planteamos pequeños pasos estratégicos (objetivos intermedios) que nos ayuden a aproximarnos al objetivo final, porque sabemos que de golpe es difícil conseguir algo. También nos planteamos los medios más adecuados para conseguirlos. Se trata de un proceso dinámico de análisis permanente de la realidad, y evaluación continua de los objetivos intermedios planteados como criterio para ver si vamos logrando algo o no. Así, aparecerán nuevos objetivos intermedios necesarios y cambios en la estrategia inicialmente diseñada.

Métodos de acción noviolenta

Existe una amplia variedad de métodos o formas de acción noviolenta. De una manera sencilla podemos clasificarlos en varios grupos: acciones de difusión, de protesta, persuasión o denuncia, y los métodos de acción directa o coacción (acciones de no-cooperación y acciones directas de intervención).

Las acciones de difusión están dedicadas a aumentar la concienciación y el debate sobre los problemas y la situación en la que se quiere incidir: edición de materiales, charlas, coloquios, artículos periodísticos, actos informativos...

Los métodos de protesta y persuasión producen una conciencia de la existencia de una situación de injusticia. Visualizan el conflicto y tratan de persuadir al adversario. Aquí podemos incluir las declaraciones públicas, acciones simbólicas en público como manifestaciones, marchas, ayunos, pintadas, empapeladas, siembra de octavillas, pancartas, comunicados, asambleas informativas en la calle, peticiones o recogida de firmas, ayunos, huelgas de hambre limitadas, presiones sobre personas o autoridades concretas, teatro de calle, etc. Se suelen utilizar en los inicios de campaña para exponer nuestra postura o periódicamente para conseguir actualidad.

Cuando los medios de persuasión resultan insuficientes, es necesario poner en práctica otros de coacción. La no-cooperación intenta coaccionar al adversario mediante la negativa deliberada a realizar una función, cuya ejecución es esencial para el mantenimiento de su posición. Se trata de organizar la no-cooperación de tal manera que el mayor número de personas posible se niegue a colaborar con las estructuras, instituciones, leyes y regímenes que crean y mantienen la situación de injusticia. La coacción se hará efectiva a partir del momento en que los y las resistentes consigan romper las fuentes de poder del adversario, de tal forma que éste se vea privado de los medios de mantener su posición y pierda el control de la situación. Así, se habrá conseguido establecer una relación de fuerzas a favor de las personas resistentes.

Entre estos métodos de persuasión podemos incluir: las acciones de no-cooperación social y económica como los boicots económicos (negarse a pagar impuestos, objeción fiscal, no consumos de productos, huelgas laborales...) y los boicots sociales (en servicios públicos, boicots en escuelas, el encierro en casa, la

devolución y rechazo de títulos, condecoraciones y cargos...); acciones de no-cooperación política (acciones de desobediencia civil a las leyes o a otro tipo de autoridad o acciones públicas, colectivas y relacionadas con una norma social que se considera injusta y que afrontan riesgos certeros de represión) como la insumisión o la no cooperación administrativa; acciones de intervención o acciones directas dirigidas bien a enfrentarse con el adversario (encarteladas, sentadas, encadenamientos, piquetes, seguimientos de personajes públicos, obstrucciones, interposiciones, encierros, ocupaciones, bloqueos, huelgas de hambre ilimitadas, sabotajes...) o con el público para provocar su reacción, posicionamiento o apoyo (teatro de calle, acciones artísticas y de confusión callejera...).

Por supuesto que esta clasificación no es pura, una acción puede incluirse en una o más categorías, puede haber otras acciones, combinarse o complementarse.

20 puntos para preparar una acción

- 1.- Situar la acción dentro de un contexto político general y dentro de una campaña concreta.
- 2.- Especificar claramente los objetivos que se persiguen.
- 3.- Establecer la forma de acción más idónea, de acuerdo con esos objetivos.
- 4.- Clarificar las formas y niveles de enfrentamiento que se consideren válidos para el desarrollo de la acción.
- 5.- Recavar toda la información precisa para la consecución de la acción (lugar, tiempo, otros factores).
- 6.- Clarificar las posibles consecuencias de la acción, tanto de cara al propio grupo como de cara al adversario y, también hacia la opinión pública, los medios de comunicación, la gente que lo vea, etc.
- 7.- Tratar los aspectos legales implicados en la acción.
- 8.- Concretar el momento en que empieza y el momento en que termina la acción para evitar situaciones de indecisión.
- 9.- Decidir cómo se actuará en distintas circunstancias posibles: que llueva, presencia policial, aparición de hechos, personas o cosas imprevistas, etc.
- 10.- Aclarar las reacciones del grupo con la gente exterior del mismo.
- 11.- Trabajar la confianza dentro del grupo, mediante juegos o poniendo en común miedos e inseguridades, intensificando el conocimiento personal, etc.
- 12.- Conocer formas de favorecer esa confianza mútua durante el desarrollo de la acción.
- 13.- Concienciarse de la necesidad de una postura clara del grupo durante la acción.
- 14.- Mantener una postura activa en todo momento durante la acción.
- 15.- Previsión de las formas de autoprotección frente a la represión (técnicas de resistencia).
- 16.- Definir la estructura interna del grupo durante la acción, los distintos grupos que pueden crearse para desarrollar las diferentes tareas: asegurar la toma de decisiones, comunicación interna, resistencia noviolenta, etc.
- 17.- Preparar al grupo de apoyo para que asuma las responsabilidades de coordinar y ayudar desde afuera en todo el desarrollo de la acción, no es sólo para novatos: contactos previos con la prensa, asegurar imágenes propias de la acción, contacto seguro con el abogado, seguimiento de los participantes en la acción, seguir a los detenidos y procurarles cobertura jurídica.
- 18.- Preparar los materiales precisos para llevar a cabo la acción, con especial cuidado en los aspectos estéticos y aquellas cosas que se ven a primera vista y que dejan claro el contenido de la acción.
- 19.- Experimentar la acción mediante un juego de rol, para ver respuestas propias y ajenas ante las diferentes situaciones, atar cabos sueltos y modificar en caso que se vean insuficiencias al plan inicial.

20.- Evaluar la acción de acuerdo con los objetivos planteados, recogiendo datos que puedan servir para futuras acciones y comunicando los sentimientos y actitudes de cada cual.

Recursos represivos:

1.- Vídeo-cámaras: Colocadas en esquinas principalmente, de edificios públicos. Tras algún acto revisan las grabaciones de las cámaras de seguridad de bancos, joyerías, tráfico, edificios públicos, etc. Son de gran nitidez y las de rayos infrarrojos llevan un segundo foco adosado que emite dichos rayos para grabación nocturna.

2.- Tanques de agua: Para contener a grandes grupos de gente(en el estado español casi sin utilización), envían chorros a gran presión. Se les puede añadir tinte para marcar a los manifestantes y detenerles después, o bien se añade algún tipo de sustancia que provoque irritación en la piel. Los vehículos son blindados.

3.- Furgonetas de valla retráctil: Es una furgoneta normal que en la parte anterior lleva una valla que se abre o se cierra a modo de fuelle, adaptándose en todo momento a la anchura de la calle. Se utiliza para un barrido total de personas. La altura de estas vallas puede ser de unos 3 metros, se acompaña de lanzamiento de gases lacrimógenos desde policías de apoyo. Se utilizó en Niza por la policía francesa.

4.- Policía a caballo: estos policías llevan unas porras mas largas de lo normal. Al ir a caballo son más rápidos y contundentes en los golpes. Los caballos llevan protección en los ojos, patas y pectoral. Otra característica es el impacto visual y psicológico que producen, ya que estan muy altos y el caballo tiene una connotaciones culturales de poder y fuerza. Los caballos están especialmente entrenados para no ponerse nerviosos ante los petardos, disparos y grandes grupos de gente armando ruido y en constante movimiento. Los caballos tienen un punto ciego de visión justo en la parte central de la cabeza y te pueden arrollar(la solución hacer ruido para que sepa que hay algo delante) y por supuesto ojo al pasar por detrás(una coz puede ser mortal).

5.- Helicóptero: su principal misión es la de distribuir tácticamente a la policía a pie de calle, ya que controlan absolutamente toda la situación. Llevan video-cámara con teleobjetivo, capaz de identificar a una persona. El vuelo rasante sirve para amedrentar a los manifestantes y evitar una comunicación fluida en un tono de voz normal. Además con el viento que generan sus hélices pueden hacer volar pancartas, tirar andamios y volcar pequeñas embarcaciones tipo zodiac.

6.- Policía con bocachas: las hay de dos tipos, las que lanzan pelotas o las de botes de humo. En las de pelotas las hay de repetición (lanza varias pelotas seguidas). Se puede lanzar también bombas ensordecedoras, pólvora al aire (de fogeo). Las que lanzan gases ,pueden lanzar de varios tipos. En ambos casos el policia suele ir acompañado por otro que le cubra con el escudo. El de la bocacha le dirige cogiéndolo por el cinturón, no necesitan hablar y la compenetración es total. La munición va en una bolsa que lleva a modo de bandolera, con capacidad para unos 10 botes de humo y 25 pelotas. Terminada esta bolsa tienen que repostar.

7.- Policía con porra: Son los más numerosos en cualquier tipo de represión, es el arma base. Suelen llevar escudo pero no es imprescindible, ya que los trajes que llevan tienen protecciones en rodillas, codos, riñones, guantes, y además llevan el casco. Las porras son flexibles o rígidas, las flexibles hacen más daño, pero suelen cogerlas del revés, es decir , te pegan con el mango de metal. Los trajes ignífugos solo los llevan policías de élite como pueden ser los “beltzas” de la ertzaintza.

8.- Policías con perros: Se utilizan en cordones de seguridad para contener a la gente, A la hora de un enfrentamiento no suelen actuar, por ser vulnerables. Tienen un factor de amedrentamiento alto, ya que son perros de razas violentas y están entrenados para el ataque.

9.- Guardas jurados: Los hay de tres categorías: sin equipamiento; con porra y esposas ; con porra, esposas y pistola. Te pueden retener hasta que llegue la policía y te detenga.

10.- Policía secreta: van vestidos para la ocasión, normalmente de sport (las mujeres con pantalones),

también se disfrazan de manifestantes y portando simbología de organizaciones políticas o sociales. Por reglamento han de ir en parejas, éstas son siempre chico –chico, o chico-chica, pero en algún suceso pueden actuar solos, o aparentemente solos. Son desde jóvenes a mediana edad, usan móvil y vídeo cámaras digitales. Los complementos de gorras, mochilas y riñoneras son muy frecuentes (para meter walkies, esposas, panfletos que recogen, cámara de fotos, capuchas). Las detenciones las realizan al finalizar los actos y cuando la gente se relaja. Su función también es la de reventar actos y son los primeros que provocan incidentes, se lanzan a la gresca y a cruzar coches, etc... Si se ven acorralados o descubiertos “tiran” enseguida de pistola.

11.- Zonas de seguridad: ante las masivas manifestaciones la policía opta por establecer un perímetro al cual está restringido el acceso, salvo invitación o pase. Este espacio puede llegar a comprender 2 o 3 manzanas a la redonda del objetivo a proteger. Están protegidos por un contingente fijo de policías, acompañados de vallas que pueden ser de gran altura. El mayor número de policías se encuentra en los puntos de acceso al interior del recinto de seguridad.

Sistemas de vigilancia y control:

Internet: Los ordenadores tienen un número de identificación (IP) que te la da el servidor cada vez que te conectas a internet, se renueva cada hora, pero sólo los números finales. La policía si investiga puede saber tu número y a quien corresponde, por que figura en el servidor. Para ver este número haz: inicio+ejecutar+escribe winipcfg+aceptar, y selecciona la pestaña: más información. Aquí verás tu IP, y cosas interesantes.

Aparte de esto el pc tiene las cookies y el historial, en ambos se van grabando las páginas que has visitado, así que si ven el disco duro pueden saber que ve la gente navegando, a que horas, etc.. Lo bueno es que se puede borrar todo o selectivamente. Para borrar el historial, ve a: edición+opciones+navegación (o similar) y selecciona los días de tu historial. Para las cookies: abre el explorador de windows+windows+cookies, y aquí borra lo necesario.

Aparte tu también vas dejando grabado tu Ip en los ordenadores que visitas, así saben tus datos, sexo, gustos, etc... Y la policía que sigue webs disidentes podría investigarte, a través de tu IP.

Para el correo lo mejor es encriptarlo, es decir poner en clave lo que escribes. Es muy sencillo. Visita la web: www.Kriptopolis.es (o com) y encontrarás todo lo necesario. Infalible.

Hay programas que rastrean el mail, y detectan palabras como: anarquía, fidel, usa, eta, pedofilo, virgen, misil, otan ... y un largo etc... Si incluyes alguna de las palabras, salta el programita de la poli y rastrea el emisor, contenido y destinatario, solución: encriptar. Esto es la famosa red Echelon.

Por otro lado decir que mientras escribes en el correo eres vulnerable, así que escribe en word, cortas y pegas en el mail. Así evitas estar mucho tiempo. Lo mismo para leer.

Para evitar esta vulnerabilidad, existen los cortafuegos (firewalls), nadie puede entrar en tu pc, sin consentimiento. Son fáciles de instalar y gratis. Ve a: www.tucows.arrakis.es o <http://programas.able.es>

Correo ordinario: los esfuerzos están dirigidos a la red, pero eso no quita para que el correo normal, lo controlen. Si quieres discreción ten cuidado con esos sobres modernos de auto pegado que pueden abrirse y volver a cerrar. Las señales políticas externas en los sobres pueden llamar la atención policial. Las suscripciones a revistas políticas, y la correspondencia con entidades o personas vigiladas por la policía también son objeto de espionaje y control.

Teléfono: los móviles son difíciles de pinchar, no imposible. Lo peor es que nosotros no detectamos si lo tenemos pinchado. Los fijos es más sencillo de hacer y de detectar. Si oyes ruiditos, tus conversaciones anteriores, etc.. sospecha. Pero puedes detectarlo. Además tu puedes saber si la persona con la que hablas lo tiene pinchado y al revés, ayuda mutua, es la clave. Trucos: colgar y descolgar rápido tras una conversación, inspeccionar el cajetín del teléfono.

Sistemas de telecomunicaciones y de satélites espía: con los que cuenta Estados Unidos se puede localizar personas e infraestructuras, incluso en el subsuelo, e interceptar comunicaciones entre personas sin ninguna dificultad. Estos satélites espía pueden detectar las comunicaciones y los movimientos de los presuntos sospechosos a kilómetros de distancia, mediante una compleja red de antenas y cámaras fotográficas.

La red de satélites espía de Estados Unidos tiene la posibilidad de apuntar sus antenas de captación de señales de radio (comunicaciones telefónicas desde teléfonos móviles) hacia zonas concretas, siempre que desde tierra los Servicios Secretos concretaran el punto exacto, que puede tener varias amplitudes, dónde se sospecha que puede haber comunicaciones de su interés.

La otra posibilidad es que los satélites espía intercepten todas las comunicaciones y que luego se haga un selección de las que pueden contener algún dato importante. Este punto, sin embargo, es el que más dificultades presenta, puesto que en ese territorio puede haber miles de conversaciones telefónicas en un momento concreto. Las fuerzas de seguridad españolas, si bien no cuentan con una red de satélites espía, sí pueden detectar comunicaciones mediante sistemas de escucha, micrófonos de alto, medio o bajo alcance, colocados en las zonas sospechosas.

Otra de las posibilidades que ofrecen los sistemas americanos pasa por la detección, mediante satélites espía, de movimientos de personas, vehículos o edificios sospechosos. Estos satélites pueden hacer fotografías, orientando las cámaras que poseen, tanto de noche como de día, a personas u objetivos tanto móviles como estáticos. Estos satélites poseen cámaras de infrarrojos que pueden tomar instantáneas de noche y, aunque este tipo de tecnología «puede fallar en días de lluvia o con nubes», los americanos poseen otro sistema por ondas que capta imágenes a través de nubes o fenómenos atmosféricos extremos (lluvia, granizo, nevadas).

Además, los satélites americanos están equipados con radares de alta precisión que pueden captar movimientos de personas, infraestructuras, tanto en la superficie como en el subsuelo, y vehículos en áreas muy extensas.

Aunque todo ello, necesita estar apoyado por un trabajo de tierra realizado por los Servicios de Inteligencia, a fin de delimitar y concretar los territorios donde deben ser apuntados los sistemas de detección de los satélites. Así, se encuentran con la problemática que plantea no «saber con exactitud» hacia donde apuntar las cámaras y los radares, ya que, aunque estos sistemas pueden captar a las personas, no servirían de mucho si no se concreta un lugar determinado. También les plantea enormes dificultades fotografiar áreas de más de 20 por 30 metros. En cualquier caso, destaca la gran precisión de estos sistemas que, si bien «no pueden grabar o detectar qué periódico está leyendo una persona», sí pueden captar todos sus movimientos.

Entonces ante semejante riesgo o presión del control y espionaje policial qué podemos hacer: Desde luego no se trata de obsesionarse, autocontrolarse, invisibilizarse, hacer “doble vida”, o dejar de expresar públicamente nuestras ideas para facilitarles el trabajo, pero tampoco de pensar que no les interesa en nada controlar o criminalizar nuestra acción política por ser pacífica o “diferente”. Tampoco pienses que no tienen manera de hacerlo. Basta un poco de manipulación mediática y unas cuantas pruebas incriminatorias “encontradas al azar” por la propia policía. Los montajes policiales están a la orden del día. Por todo ello junto al empleo individual y colectivo de métodos de lucha no violentos y nuestra transparencia política (no tenemos nada “malo” que ocultar), la prudencia y el sentido común son nuestra mejor defensa.

Cómo actuar en una acción no violenta

Aunque como es natural no se trata de sentar aquí cátedra sobre nada, conviene tener en cuenta algunos sencillos consejos para la acción y especialmente en el caso de intervención policial que todas las personas participantes han de tener muy en cuenta:

-Si no posees ninguna experiencia sobre el tema te recomendamos que asistas a algún taller de formación en no violencia. El propósito de esta formación será constituir una comprensión común del uso

de la no violencia, compartir ideas acerca de la no violencia, la opresión, los miedos y los sentimientos. En estos foros es posible encontrar y crear solidaridad mutua. A menudo se usa como preparación para la acción, enseñando también a estudiar y prevenir la respuesta de sus protagonistas (activistas no violentas, policía, administración, etc) y en general sirven al aprendizaje de la acción, su técnica y sus consecuencias.

-Participar de la no violencia activa es deshacer primero el mito en nuestro interior de que no somos lo suficientemente buen@s, inteligentes o hábiles para actuar. La mejor manera de hacerlo es intentarlo al principio con amistades o en grupos pequeños, y empezando con acciones menos intimidantes para aumentar progresivamente la confianza en vosotras mismas y en vuestros propios recursos.

-Todas las personas participantes son autoras y responsables de la acción. Nadie actúa como jefe.

-Existe la decisión firme de continuar la acción hasta el momento fijado de antemano para su finalización desentendiéndose, una vez en el terreno, de los primeros miedos o el desánimo inicial que pueden hacer frustrar de entrada la acción.

-Nuestra actitud nos ayudará si es lo más relajada posible en todo momento o confrontando el buen humor y la fiesta a la provocación. Aquél que está en proceso de cometer un acto de violencia o de represión se encuentra muy a la expectativa de cómo se va a comportar la víctima o el/la contrari@. Si manejas y controlas la acción comportándote de manera diferente, no amenazadora, puedes llegar a interrumpir el transcurso de unos acontecimientos que fácilmente habrían culminado en violencia. Confusión, insultos, silbidos, gritos y otros gestos hostiles y amenazantes de nuestra parte que aumenten la tensión policial y puedan sobrecargarles de violencia difícilmente nos ayudarán. En cambio un clima tranquilizador o la animación musical pueden resultar buenos aliados nuestros. Crea un escenario nuevo para tu adversario.

-Ten cuidado con aquellas personas que desconozcas, organízate para mayor seguridad en un grupo de afinidad y desconfía de personajes que se muestren especialmente activos y te animen a la violencia. Una estrategia policial muy común es infiltrar “secretas” entre manifestantes para desencadenar incidentes iniciándolos ellos mismos, aislarlos para detenerlos con frases como “eh, venid, es mejor por aquí”, o quebrar vuestra unidad colectiva y de acción en los momentos de mayor tensión desbaratando vuestra táctica no violenta.

-Ten en cuenta cómo vestir en función del tipo de acción. La ropa cómoda, resistente y neutra (para no poner en peligro el posible efecto sorpresa de la acción o llevarte hasta tu casa a la “secreta” una vez acabada) es la ideal. Evita portar agendas, papeles, direcciones, textos o artículos comprometedores.

-En el caso de actos de masas no pierdas de vista a tus compañer@s (por ejemplo podéis formar algo así como una cadena visual, en la que cada persona “cuida” a otra) y organizad una cita de seguridad después para saber si falta alguien.

-Mantén el contacto visual directo tanto como te sea posible (advertirás mejor los riesgos, demostrarás firmeza, “humanizaras” la situación...). Practica la observación para prevenir complicaciones y aprender sobre el desarrollo de conflictos callejeros, el comportamiento policial y mejorar nuestra respuesta. Házte con una visión de conjunto. Aprende el lenguaje “no expresivo” de la poli uniformada para prevenir su intervención o medir el ambiente y su tensión (como van formados- de a dos, solos, de a tres- van con los cascos puestos o no, bocachas preparadas, mallas en los parabrisas de las furgos, se detecta antes de que carguen, porque se preparan y se colocan en los sitios buenos). Te darán pistas sobre cómo está el tema para prevenir problemas o actuar en consecuencia.

-No hagas movimientos bruscos, muévete despacio, hazte cargo de la histeria colectiva que puede desencadenar un arranque precipitado de miedo y especialmente una carrera innecesaria e inoportuna. Si es necesario y no elimina tu capacidad de acción explica a tu adversario lo que vayas a hacer para relajar la situación (por ejemplo, que es una acción pacífica, que durará tantos minutos, que no tengan nada que temer...).

-Ante el desconcierto y el caos producido por una carga policial, regla de oro: NO CORRER. Las carreras acostumbran a generar el pánico general y además atraen la intervención policial contra nosotr@s,

incluso con mayor dureza, como si de “perros de presa” se tratara. Especialmente inútiles son las carreras por calles en la dirección que siguen los coches porque las furgonetas antidisturbios te alcanzan y “colocan” por detrás. Y sobre todo no tirar cubos de basura tras de ti, ya que seguro que viene gente detrás y les molestará y se caerán. La madera va a lo que se mueve, y aquí mucho cuidado con la secreta, ya que ellos al estar fuera, con la visión de conjunto, son los que te detienen.

-La policía puede llegar a utilizar caballos y perros en la represión, estos últimos suelen llevar bozal y son utilizados como autodefensa, no son lanzados a la multitud. Si esto sucede y a alguien le muerden debemos atender las heridas, prestando especial atención a su limpieza y desinfección. Recuerda también que el miedo ante ellos es su mejor incentivo para atacarnos. En cuanto a los caballos, hay dos cosas que podemos hacer, no ponernos detrás de las patas traseras y sentarnos en grupo muy junt@s, por delante de ellos, los caballos al no ver el suelo no avanzarán (pero cuidado con su punto ciego de visión). Si los caballos llevan los ojos tapados esta táctica no sirve pero podéis cantarles (no gritarles que los espantaría peligrosamente) para que varíen su rumbo al advertir obstáculos. Si utilizan cañones de agua intentad agarraros para no salir despedid@s porque no se trata de una dulce y tonificante ducha.

-Si la policía amenaza con cargar y disolver es el momento de aplicar la estrategia prevista de antemano para el caso (como hacer una sentada, por ejemplo) y guardar silencio o cantar para relajarnos y relajarles a la poli. Probablemente toque aguantar una carga o embestida policial y alguna detención o la de todo@s. Resiste tan firmemente como puedas, con dignidad, pero no juegues a héroes o heroínas ni a mártires innecesarios. Se trata de expresar públicamente determinación política y demostrar quiénes son los violentos, no de “morir en el intento”. No olvides la parte de teatralización de la acción y limita el dramatismo interior, dentro de lo posible tómatelo como un “juego” en el que cada cual representa el papel previsto por tu colectivo (tú de resistente noviolent@, la poli de brutal y represiva).

-Una vez metido en el fregado policial no te dejes llevar por sus provocaciones verbales y su violencia. Cualquier respuesta en el mismo sentido les excitará aún más, servirá de excusa para reprimirte de peor manera y podrá acabar como prueba en un proceso judicial. No te abandones a polémicas ciegas con los polis pero al mismo tiempo no des la impresión de que estás de acuerdo con afirmaciones o actitudes crueles e inmorales. Si optas por hablar mantén la conversación y mantenla en calma o no servirá de nada o de todo lo contrario.

-En la medida que puedas o juzgues oportuno ocúpate también de hacerle saber lo mismo a l@s activistas que sean objeto de las provocaciones policiales. Tranquilízal@s sin emplear ningún tipo de fuerza o forma agresiva o aumentarás su enfado. No discutas, no interrumpas y escúchalo que dice. Desarrolla una sensación de aceptación de su enfado para ayudar a concentrar esa energía emocional en una acción constructiva y eficaz, emplea el diálogo para bajar la tensión y poder hacerle razonar, además ganarás tiempo para que la poli también disminuya la suya.

-En el caso de que se produzca tu detención y quienes te acompañen en ese momento no te conozcan hazles saber por cualquier medio tu nombre (advirtiéndote de tu detención a cualquier testigo de la misma y grítale tu nombre mientras se te llevan si hace falta).

-Ante la saña policial adopta una posición que proteja tu propio cuerpo y sus partes más vulnerables, como la posición fetal. Si padeces algún tipo de enfermedad que pueda agravarse por la violencia policial házselo saber durante la agresión, insiste en ello.

-Si optas por no cooperar físicamente con los polis que te detengan puedes emplear alguna de las técnicas propias de la resistencia activa noviolenta para retrasar la evacuación, incrementar tu seguridad personal y conseguir espectacularidad que destaque la violencia policial en contraste con tu actitud noviolenta. Recuerda que puedes hacer “el muerto” dejándolo caer todo tu peso sin dar golpes ni dejar caer la cabeza colgando (sobre todo hacia atrás).

-Si estás preparad@ para ello puedes solidarizarte con quienes están siendo reprimid@s sumándote a su acción o ocupando en ella el lugar de l@s evacad@s.

-Si no te detienen recoge información sobre lo que ocurra a tu alrededor y a quienes sean detened@s,

comunicácelo a alguien de su grupo de afinidad o a un abogad@, o a la persona que coordine la asistencia jurídica durante la acción. Enterarte de sus nombres y del centro policial al que son enviad@s.

-Mucho ojo al terminar la mani, acción, concentración. Nada de irte sola, hazlo en grupo para prevenir arrestos aislados o apoyarte si surgen problemas de última hora... En el caso de identificación: tienes derecho a solicitar al policía su número de identificación (puede traer como consecuencia aún peor trato). Sino puedes fijarte en el N° de placa que portan en el uniforme, aunque a veces se las retiran. También puedes preguntar tranquilamente que problema hay, que has hecho, porque necesitan un motivo para la identificación.

-En caso de detención, evita tensiones innecesarias, mantén una actitud normal y exige lo mismo, pregunta que delito quieren evitar con tu detención. Durante todo el transcurso de la detención mantén tu actitud noviolenta, honesta, inteligente y directa. Tu oposición noviolenta es tan importante durante y después del arresto como antes. Se trata de avanzar en tu seguridad emocional para defenderte lo mejor posible, no de minarla con preocupaciones excesivas. Además te ayudará a prestar atención mejor a nombres, lugares, aspecto, la hora que es... cualquier dato que puedas necesitar para identificar judicialmente a los autores de una detención ilegal o de malos tratos.

-Durante tu conducción puedes ir repasando mentalmente los consejos o recursos legales de utilidad para anteponerte a lo que pueda suceder. Relájate y disponte para el trato con la policía y “la justicia”. No olvides que no tienes obligación de declarar ante la policía y que de comisaría te conducirán al juzgado para prestar declaración ante el juez que determinará tu libertad o no. Invierte un tiempo también en preparar tu declaración, si no lo has hecho antes en previsión de detenciones. Meditalá bien en su literalidad, componla sin aportar hechos fácilmente manipulables que puedan asociarse con actos de violencia y añade en todo caso la coletilla de que eres activista noviolent@ y que participabas en una protesta pacífica o algo parecido.

-Una vez en comisaría recuerda que tienes derecho a una llamada (suelen hacerla ellos por ti), para comunicar tu detención, y a un abogad@ (lo lógico es que ofrezcas el nombre de algun@ a vuestro servicio o un teléfono de contacto previamente dispuesto para que alguien de apoyo te envíe asistencia legal), en el peor de los casos te asistirá uno de oficio salvo que renuncies expresamente a él. Y ojo con el truco del poli bueno, y el poli malo. Exige reconocimiento médico si lo necesitas o si ha habido lesiones y tu parte médico que indique el motivo de agresión policial.

-Si hay más personas detenidas práctica la solidaridad (que NO exige que todo@s hagan la misma elección en la misma situación) planea vuestra actitud aprovechando los espacios de encuentro colectivo, conversa, interésate por la situación de l@s demás, comparte tus sentimientos y conocimientos, vuestra fuerza interna se multiplicará. Si te mantienen en una celda en solitario distráete en lo posible, no cargues las horas pensando en exceso, haz ejercicio físico.

-Las funciones del sistema de “justicia” penal son separar y aislar a las personas acusadas, destruir nuestra propia fuerza y determinación y tejer una red de confusión y mistificación acerca de los procedimientos legales. Si estamos preparad@s para nuestro contacto con este sistema, podremos limitar el efecto que se produce sobre nosotr@s, tanto personal como políticamente.

Durante la detención o encarcelamiento diferentes formas de resistencia noviolenta pueden ser empleadas para reafirmar nuestra posición como activistas ante nosotr@s mismas, las instituciones responsables o la opinión pública. Pensando en situaciones hipotéticas discúte previamente estos temas en tu grupo de afinidad, compartiendo especialmente vuestros miedos y límites. La negativa a cooperar parcial o totalmente con los procedimientos judiciales puede consistir en negarse a pedir, conservar o aceptar un abogad@, a presentarse ante el juez, hablar con él, o ella o hacerlo como con cualquier persona, negarse a un registro, caminar, comer, higienizarse y mantener la limpieza de la celda, etc. En cuanto a la negativa a dar tu propio nombre much@s activistas noviolent@s actúan de forma abierta y con la determinación y publicidad que caracteriza y fortalece la acción noviolenta eligen no ocultar sus identidades. Otr@s preservan parte de estos datos, como el lugar de residencia real o habitual si no coincide con la dirección

indicada en tu documentación.

-No olvides nunca que en la medida en que estamos preparad@s y profundamente convencid@s de nuestras ideas, intenciones y propósitos aumenta nuestra seguridad y nuestra respuesta es más eficaz. Tenlo siempre en cuenta antes de participar en cualquier acción o emprender alguna propia.

-Por último, confía en tus compañer@s “del exterior”. Ellos y ellas seguro que estarán, estaremos ahí para cuidarte y recibirte después con los brazos bien abiertos. Dentro de lo posible, sobre todo si se trata de tu “primera vez”, vive el suceso como una experiencia más, como parte de tu aprendizaje político y personal para compartir luego esa experiencia con otras personas que algún día también tengan que enfrentarse a la misma situación.

Algunas técnicas físicas de resistencia noviolenta

Si vas a pasar a la acción conviene que conozcas y practiques, mejor en un juego de rol para evaluar después los errores e impresiones psicológicas, estos sencillos ejercicios de resistencia corporal.

“La muert@” o “el bland@”:

Se trata de la espectacular y ejemplar técnica de no cooperación con el desalojo de la acción y tu evacuación. Consiste en relajarse instantáneamente ejerciendo de peso gravitatorio cuando la poli quiere agarrarnos. Se deja caer así todo nuestro peso y con un poco de práctica se hace tan difícil movernos como a un pulpo o a una medusa. Prácticalo un poco y comprobarás que es muchísimo más eficaz que resistir en tu posición dando tirones y golpes o empleando una fuerza que siempre pueden aprovechar en tu contra.

Para evitar el riesgo de accidente en caso de patada o caída al suelo no dejes nunca la cabeza colgando, sobre todo hacia atrás. Evita terrenos complejos, como escaleras, para desarrollarla.

Generalmente se utiliza esta técnica cuando hay público o medios de comunicación, si las circunstancias no se prestan puedes ahorrártela. Esta técnica es muy demostrativa, tiende a disminuir la violencia entre la policía, nos autoafirma y atrae la simpatía del público.

“El huevo”:

Para protegerse al máximo en una situación de extrema urgencia o de peligro, hace ver ante eventuales testigo@s que estás siendo agredido, sirve de llamada de atención y reclamación de ayuda. También puede disminuir la violencia del agresor.

Consiste en acurrucarse al máximo en el suelo doblándose sobre un@ mism@ y desarrollando la posición fetal protegiendo bien la nuca, los genitales y el vientre. Debes caer siempre sobre la parte derecha de tu cuerpo para resguardar el hígado de forma que quede en la parte inferior. Las manos cubren la nuca, con los puños cerrados, nunca entrelazando los dedos (para evitar roturas de falanges por porrazos) y escondiendo los pulgares dentro de las palmas de las manos para que no nos tiren de ellos o los rompan. Los codos protegen los costados, tanto como sea posible.

Si la ocasión se presenta haz el huevo con la espalda pegada a una pared para protegerla también, además te ayudará a servirte de la mirada contra tu agresor.

Una variedad de esta técnica es el “doble huevo”. Consiste en hacer el huevo una persona encima de la otra o entre varias a modo de “montón” humano. La persona de abajo debe evitar sujetar a otras para evitar riesgos al producirse tirones. Esta técnica se emplea para evitar detenciones aisladas, crea un efecto de solidaridad muy impactante y desconcierta a la policía.

Si estás aislad@ del grupo y te ataca la policía, puedes defenderte rodando sobre tí mism@.

”La sentada”:

Consiste en sentarse en el suelo y quedarse todo el tiempo previsto. Por eficacia se acompaña generalmente del “encadenamiento” (nunca cruces las manos, cogeros de las muñecas o de los brazos). Resulta más difícil de romper si se forman círculos mirando hacia el interior. Cuando intervenga la poli no dudes en soltarte antes que descuartizar al vecin@ o a ti mism@ o deformar completamente el círculo.

La sentada puede estimularse con la ayuda de canciones que reportaran confianza a l@s participantes.

Esta técnica siempre puede combinarse con “el blando” o “la muerta”.

No te quedes de rodillas, de esta forma ofreces más superficie donde recibir golpes o patadas, especialmente en la columna.

La sentada puede utilizarse para aislar o identificar a los provocadores y agitadores policiales infiltrados (pedid al resto de la gente que se siente).

”El spaghetti”:

Se usa para soltarse con urgencia de la policía mientras te conducen “en volandas” para poder acudir en ayuda de otra persona. Esta técnica juega con el factor sorpresa, hay que hacerlo en un instante y en casos estrictamente necesarios. Consiste en darse la vuelta cuando se es sostenido por pies y manos con la espalda hacia el suelo. Al darse rápidamente la vuelta se cae al suelo “de cuatro patas” y se huye.

”El tapiz humano”:

Consiste en interrumpir un paso o un acceso, tumbándose en el suelo para ocupar el mayor terreno posible y dificultar aún más el paso. Podéis tomaros de los tobillos a modo de cadena. Tu cabeza debe quedar fuera del área de movimiento de las piernas de tu compañer@, a un lado de sus piernas. En caso de evacuación se responde con “el blando o blanda”. Esta resistencia se concibe como una estrategia colectiva de bloqueo más que como una técnica a practicar o “improvisar” individualmente, por lo que exige de una preparación y ensayo previo que tenga en cuenta el espacio físico a cerrar.

Por tu seguridad y para disponerte a practicar cualquiera de estas técnicas procura dentro de lo posible no portar artículos de los que te puedan tirar, arrastrar o con los que te puedas cortar, ahogar o dañar (collares, relojes, gafas, pendientes, pañuelos en el cuello, recógete bien tu cabellera...) y almohadillate el cuerpo en lo posible.

Noviolencia y antimilitarismo

Hoy en día la noviolencia es la forma de lucha habitual de diferentes movimientos políticos y sociales pero de todos ellos destaca por la defensa que históricamente ha hecho de esta estrategia el Movimiento Antimilitarista. Aún en contra de las corrientes belicistas, el desprecio o la incomprensión de parte del universo político el antimilitarismo no ha renunciado a teorizar y aún mejor, poner en práctica permanente esta particular estrategia de acción. Y es que la noviolencia está profundamente enraizada en lo que es la historia del antimilitarismo. La objeción de conciencia y la insumisión son formas de acción noviolenta que han marcado un proceso amplio de movilizaciones antimilitaristas. Precisamente uno de los principales logros de la dinámica de Insumisión ha sido, probablemente, sacar de los libros de filosofía política, filosofía del derecho, de ética y otras disciplinas... esa cosa llamada Desobediencia Civil llevándola

a las calles, a los cuarteles, a los parlamentos, a los tribunales, o a las cárceles...

Aunque la Insumisión no ha sido, ni es, ni pretendía serlo, la única vía para la erradicación del militarismo de la faz de la tierra, sino tan sólo un grano de arena aportado a esa tarea. De la misma manera, la desobediencia civil no es la única vía para la generación de otra cultura política, de otra moral,... de otra democracia más democrática,... aunque sí puede alimentarlas. Conviene no sobrevalorar ni la insumisión en particular, ni la desobediencia civil en general. Pero tampoco infravalorarlas. La desobediencia civil es una especie de espejo en el que se reflejan algunas de las deficiencias del modelo de sociedad en el que vivimos.

¿Y qué es esto del antimilitarismo?

Si entendemos el militarismo como el instrumento del que se dota el Poder para imponerse y mantenerse (ejércitos y fuerzas policiales, control social y manipulación mediática, instituciones de sufrimiento y castigo como la cárcel, reglamentaciones coactivas de todo tipo: laborales, de enseñanza, de cultivo...) en el tiempo, se comprende que el antimilitarismo no es sólo la lucha contra la mili de aquí o allá, es la lucha contra la represión y el control social, el gasto armentístico, el intervencionismo falsamente humanitario, el reclutamiento profesional... es la lucha contra ese poder económico que se sustenta por la fuerza pero cada vez más, al menos en nuestras sociedades occidentales, por la coacción (políticas laborales, económicas, el espejismo de la felicidad consumista, etc) y la creación de consensos sociales con la ayuda de los medios de comunicación que les pertenecen.

El objetivo del antimilitarismo es la desmilitarización y la construcción de la paz pero de forma duradera. Una paz que puede ser entendida según su concepción más dinámica, como final de un proceso y no como una utopía inalcanzable. También es paz cada paso de la violencia hacia nuevas relaciones, de la injusticia hacia la dignidad, de la explotación hacia la liberación, de la indiferencia hacia la atención. Construir la paz es un reto inaplazable para todos los pueblos en la dirección de un modelo social radical la dirección de un modelo social radicalmente distinto resultante del enfrentamiento crítico con la realidad social. Una modelo social basado en la defensa coherente, entre medios y fines, de la participación y decisión colectiva, de la transmisión de valores y alternativas que garanticen un desarrollo social estable y sostenible.

El compromiso con la transformación del conflicto violento actúa sobre la realidad estructural de la desigualdad y la injusticia social. Intenta transformar el conflicto en una fuerza positiva que además de provocar cambios sociales reduzca las condiciones que alimentan el conflicto armado. La duración de los resultados dependerá del progreso en la solución de las causas del conflicto y la confianza germinada por el descubrimiento colectivo de que estos progresos se pueden conseguir sin violencia. Manteniendo las formas no violentas en la raíz de nuestras propuestas presentes y en las futuras instituciones sociales, conseguiremos una paz duradera.

Y la no violencia no consiste en condenar la violencia, sino en superarla. Se trata de una búsqueda de nuevas formas de organizarse, relacionarse y regular los conflictos de forma que la violencia sea superada. Se trata de romper con la espiral de sufrimiento.

Ser o actuar de forma no violenta no significa enviar al infierno a todo aquel que haga uso de la violencia, significa investigar otras vías, proponer nuevas soluciones, ensayar métodos distintos. Por esta razón el punto de partida de la no violencia es el análisis profundo de la violencia. Cuando se comprende cada situación en la que se impone la violencia, entonces puede entenderse la aventura de la no violencia.

Donde hay injusticia hay violencia. La no violencia activa se propone atacar la violencia de raíz, es decir, eliminar las causas de la violencia y de la injusticia que la provocan. Hallar armas incruentas eficaces para entablar la batalla contra la injusticia es la tarea principal de la no violencia.

El Antimilitarismo está fundamentalmente comprometido en la transformación no violenta de la sociedad, en un cambio social radical. Esto implica reemplazar sistemas de dominación, opresión y dependencia con estructuras basadas en la participación, cooperación y satisfacción de todas las personas. Para el antimilitarismo la filosofía de la no violencia encarna las cualidades que deberían caracterizar la

nueva sociedad. Y puesto que los medios de lucha configuran los fines perseguidos, l@s antimilitaristas consideramos que la no violencia es la esperanza del futuro.

Uno de los objetivos antimilitaristas es la desmilitarización, considerando ésta como la intervención ciudadana contra el poder militar y la influencia de las instituciones en la vida pública y en las vidas de las personas, así como contra cualquier crecimiento de dicho poder.

En esta línea de acción antimilitarista se pueden favorecer aspectos clave (por ejemplo) como:

-La no colaboración con la obtención de efectivos humanos para el ejército de leva o “voluntario”. Desobedeciendo al reclutamiento de recursos, hombres o mujeres para el ejército.

-Objeción al gasto militar potenciando la objeción fiscal a través de la declaración de IRPF o negando partidas presupuestarias públicas a las fuerzas armadas.

-Prohibición del comercio de armas y destrucción de arsenales militares.

-Impidiendo la implantación de la industria militar y acometiendo la conversión de la existente. Con el fin de mantener los puestos de trabajo y dar una utilidad social a la infraestructura generada por las políticas de defensa militar, apoyando proyectos de conversión para transformar la tecnología e industria militar y derivar la investigación científica hacia fines civiles y socialmente útiles.

-Promocionando la objeción laboral al militarismo.

-Desarme y disolución de cuerpos y fuerzas armadas.

-Clausura de cárceles y centros de detención. Abolición del sistema penitenciario.

-Prohibición de uso de suelo municipal, centros y espacios públicos (terrestres y aéreos) para fines militares. Declaración oficial de municipios desmilitarizados.

-Prohibición del almacenamiento o tránsito de armas convencionales, nucleares, químicas y biológicas.

-Desmantelamiento de polígonos de tiro y devolución de campos de maniobras y otros territorios militarizados. Recuperación y protección medioambiental de los mismos.

-El abandono de las alianzas militares.

La Defensa Popular Noviolenta

Otro segundo objetivo fundamental del antimilitarismo es la construcción de la Defensa Popular Noviolenta. La defensa popular noviolenta fundamentada en la experiencia histórica de resistencia civil contra ocupaciones y golpes de estado, dictaduras y regímenes coloniales trata de defender la sociedad por la propia ciudadanía. Sus principios: el pueblo, su forma de vida, las instituciones que ha escogido, el derecho de quedarrrollo personal y comunitario:

-Con vertebración social, recuperando o creando fórmulas de participación ciudadana, decisión horizontal, autogestión política y económica.

-Fomentando el trabajo voluntario en grupos de base noviolentos y potenciando organizaciones y movimientos sociales o populares que pretenden el cambio estructural.

-Frenando la cultura y las campañas de propaganda e imagen militaristas. Deslegitimando el uso de la violencia física como actuación generalizada.

-Impulsando campañas de defensa social como las antibelicistas y antipatriarcales, promoviendo declaraciones públicas de resistencia a la guerra, de respeto a los derechos humanos (en forma de manifiestos, nombres de calles, publicaciones, exposiciones, monolitos...).

-Dedicando el presupuesto de defensa al estudio y ensayo de la defensa no militar y la prevención de conflictos.

-Acogiendo a desertores y refugiados de guerra en el marco de una política social positiva sobre

inmigración.

-Emprendiendo medidas de reconciliación como parte del proceso de reconstrucción física, política y social de los pueblos que como el de Euskalherria viven en conflicto.

-Financiando y promocionando institucionalmente la investigación y educación para la paz desde una perspectiva crítica, independiente y rigurosa. Fomentando el desarrollo de relaciones sociales, maduras, multiculturales y mutuamente enriquecedoras, educándonos desde la infancia más temprana en los valores que pueden conformar una sociedad libre y cooperativa.

EDUCAR para la Paz

Y un tercero y definitivo objetivo antimilitarista es EDUCAR para la Paz.

EDUCAR para la Paz con el COA es querer convertir la educación en acción, en una práctica de vida que conduzca a transformaciones concretas de las actitudes personales, de grupo y de la sociedad. Entendemos la educación por la paz como una experiencia de apoyo mutuo para transformar nuestra realidad, para desaprender la guerra, para desmilitarizar nuestro cuerpo y nuestro pensamiento.

Cuando pretendemos educar para la paz no escondemos los conflictos ni la existencia de la violencia, la violencia es el instrumento diario del poder y la fuerza motriz de la injusticia que provoca los conflictos. Confiamos en la educación como herramienta social de prevención de la violencia, analizándola y comprendiéndola, enfrentándonos a sus causas, aprendiendo a solucionar pacífica y positivamente los conflictos.

Deseamos recuperar la cultura como producto de la experiencia colectiva y no de la transmisión más o menos autoritaria de conocimientos predeterminados o “verdades” incuestionables. Preferimos la reciprocidad en el saber y rechazamos el elitismo y la prédica moral o política. En definitiva, deseamos contribuir al crecimiento de niños, niñas, hombres y mujeres de paz.

El Poder de los Grupos de afinidad (GAs)

Desde los años setenta, en el movimiento no violento se estableció el sistema de los GA, que hoy por hoy, por ejemplo, son la célula organizativa básica del movimiento internacional de oposición y alternativas a la globalización económica. Un GA es un conjunto pequeño e irregular de personas unidas por muy diversos motivos y afinidades: política, amistad, colaboración en campañas o proyectos específicos, etc. Un GA se organiza en la acción colectiva repartiendo tareas entre sus miembros, coordinándose con otros GA, para constituir finalmente una red de acción política basada en la cohesión, la confianza y el apoyo mutuo. Hoy día, hasta el empresario más atolondrado habla de organización en red. La nuestra también lo es, pero no sólo porque usemos profusamente Internet y Email, como todo el mundo observa anonadado: lo es porque nos organizamos en una trama basada en la autonomía de los grupos, en la descentralización, en la horizontalidad y la no violencia.

¿Qué es un grupo de afinidad y cómo puedo formarlo?

Un grupo de afinidad (GA) es un grupo de personas entre las que hay afinidad mutua, conocen los puntos fuertes y las debilidades los unos de los otros, se apoyan mutuamente y realizan (o intentan realizar) juntos actividad política/de campañas. Tienden a ser más efectivos cuando son pequeños (5-15 personas) y permanecen unidos durante un largo periodo de tiempo. El GA es una alternativa a la mentalidad de masas de la cultura contemporánea, se basa en la interacción cara a cara, en la comunicación directa y significativa y en la toma de decisiones por consenso en lugar de los mandatos de la mayoría.

El concepto de grupos de afinidad tiene una larga historia. Como estructura organizativa, se desarrollaron por parte del movimiento anarquista durante la Revolución Española y han sido utilizados con éxito inspirador a lo largo de los últimos treinta años por movimientos antimilitaristas, feministas, antinucleares, medioambientales y de justicia social en todo el mundo. Se utilizaron por primera vez como una estructura para un bloqueo no violento a gran escala durante la gran ocupación de la central nuclear del Ruhr por 30.000 personas en Alemania, en 1969; después en los EEUU durante las ocupaciones/bloqueos de la central nuclear de Seabrook en 1971, en las cuales fueron arrestadas 10.000 personas; y otras muchas veces por el exitoso movimiento antinuclear norteamericano durante los años 70 y los 80.

Su utilización para apoyarse activistas en medio de altos niveles de represión policial ha sido confirmada una y otra vez. Más recientemente, han sido usados con extraordinario éxito en las acciones de masas de Seattle, Washington y Praga, donde la organización fue realizada de una manera completamente abierta para poder crear una red de interconexiones dentro de la cual los GA pudieron planear acciones autónomas para hacer fracasar al gabinete de la Organización Mundial del Comercio o provocar la clausura del encuentro del FMI/BM.

¿Con quién puedo formar un grupo de afinidad?

La respuesta es simple: con personas que conoces y que sienten de la misma manera los temas en cuestión. Es crucial tener algo en común aparte de la cuestión que os ha llevado a estar unid@s y que exista confianza entre vosotr@s. Un aspecto importante para ser parte de un GA es saber dónde está cada cual en relación con la campaña o con el tema. Esto puede implicar el comer juntos y discutir sobre vuestras esperanzas, vuestros miedos, tácticas, ideologías, problemas, o podría hacerse realizando juntos algún tipo de formación relacionada con el activismo, como asistir a un cursillo de formación en no violencia o bloqueo.

Deberías tener una idea compartida de lo que esperas de la acción/campaña individualmente y colectivamente, de cómo funcionará presumiblemente, qué ayuda necesitarás de las demás personas y qué puedes ofrecerles. Te servirá de ayuda que te pongas de acuerdo en ciertas cosas básicas: en qué medida vas a comprometerte y organizarte, a ser activ@, no violent@, susceptible, dispuest@ al riesgo de ser arrestad@, si pagarás la fianza o sanción y cómo, tu perspectiva política global, etc.

¿Qué hace un grupo de afinidad?

Dentro de un GA hay todo un abanico de diferentes funciones que sus miembros pueden realizar. Gran parte de esas funciones estarán determinadas por la razón o la meta a que debe su existencia el grupo de afinidad pero podrían incluir una persona portavoz ante los medios de comunicación, una catalizadora de decisiones rápidas, alguna formada en primeros auxilios, otra portavoz que asista a asambleas mayores de otros GA, una entendida en asuntos jurídicos y otra de apoyo en los arrestos que no corra el riesgo de ser arrestada pero que gestione la logística de quienes sí corren ese riesgo.

Además de estas funciones dentro del propio grupo de afinidad, éste como tal puede adoptar un papel especializado en la forma en que se relaciona con otros GAs o en que opera a lo largo de la protesta o de la campaña. Puede haber Gas especializados en observar a los policías, en protestas electrónicas, en asuntos jurídicos, en comunicación, en medicina, en teatro callejero o en bloqueos. En este sentido, diversos GAs

forman una red interconectada e interdependiente que logra muchas más cosas que un gran grupo de activistas individuales.

¿Qué puedo hacer si no tengo un grupo de afinidad?

Aunque lo ideal es realizar una acción o una campaña con un GA ya establecido, nunca es demasiado tarde para formar uno. Animamos a todos a formar un GA con antelación para permitir que el grupo tenga tiempo de crear confianza y amistad así como disminuir las dificultades logísticas. Es más fácil conseguirlo si un grupo de vosotros realiza la planificación y estaréis mucho más segur@s, acertad@s y mejor organizad@s junt@s de lo podríais estar por separado. Sin embargo, las personas que llegan solas tienen una oportunidad de formar un grupo temporal firme y seguro. También puedes incluirte en alguno ya formado si os encontráis afines y a gusto junt@s.

¿Cómo se adaptan los grupos al plan de acción?

Los días de la acción directa van a implicar los esfuerzos coordinados de muchos GAs diferentes que están animados a vincularse con otros GAs formando agrupaciones. Una agrupación no requiere el mismo nivel de confianza y amistad que un GA, pero es útil un cierto grado de acuerdo general sobre tácticas, nivel de cooperación, ubicación y estilo.

El modelo de GA existe no sólo para que los grupos puedan ser autónomos dentro de una acción sino también por razones de firmeza y seguridad; actúas junto a aquellas personas que conoces, en quien confías y que son capaces de planear acciones de masas exitosas o actos de desobediencia civil. Esto teje una red de acción que puede lograr mucho más que un grupo de activistas actuando por separado.

Preguntas útiles a la hora de planificar acciones

-¿En qué medida conocéis bien el tema y el objetivo?

-¿Qué nivel de riesgo estáis dispuest@s a aceptar? ¿Cómo va a afectar vuestra acción a la cuestión o a la campaña?

-¿Estáis familiarizad@s con todas las entradas, salidas, carreteras, cámaras que hay en la zona?

Las fotos y los videos son útiles. Si has tomado notas, ¿sonarán mal si acaban en el juzgado? Piensa en la posibilidad de usar palabras en clave y en destruir tus notas.

-¿Habéis hecho un meticuloso reconocimiento del terreno antes de hacer públicas las acciones? Hacerlo después es más difícil.

-¿Habéis pensado en o practicado las siguientes cosas: permanecer junt@s dentro del gentío, maneras de tomar decisiones rápidas, librarse del arresto, tratar con tácticas policiales como gases varios, brigadas agarradas o caballos y perros o en quién es el mejor catalizador, corredor, vigilante?

-¿Tenéis suficiente tiempo para planear una acción realmente exitosa?

-¿Os habéis encargado de demasiadas cosas o de no las suficientes?

-¿Cómo vais a hacer que vuestra acción sea visible?

-¿Hay lugares para recogida de pancartas, mástiles de banderas, símbolos del grupo que se puedan reivindicar disfrutando de ellos?

-¿Cuáles son vuestras metas y tácticas?

-¿Cuántas personas necesitáis para la acción?

-¿Deben tener alguna habilidad especial?

-¿Estáis bien entrenad@s? La formación es esencial para cualquier acción.

-¿Cómo se comunicará vuestro grupo los demás grupos y con la acción en su conjunto? ¿Disponéis de bicicletas, de radios o de móviles o de opciones más imaginativas sobre todo si fallan los anteriores? ¿Estáis pensando estratégicamente, creativamente y lateralmente?

¿Os estáis divirtiendo?

Es importante recordar que el grupo de afinidad os pertenece, que vosotr@s debéis decidir qué tipo de acciones y qué nivel de riesgo deseáis aceptar. Unir a gente creativa para actuar y trabajar colectivamente en un mundo que prospera sobre la base del individualismo y la alienación del consumismo pasivo es uno de los actos más poderosos de resistencia que podemos realizar como activistas. El aislamiento le interesa al Poder, por eso nuestra unidad es revolucionaria. Cread un grupo de afinidad y comprobad cómo aumenta vuestra eficacia y la nuestra.

Como decía el discurso final de la película “El Gran Dictador” de Charles Chaplin: “Nosotros, el pueblo tenemos el poder para crear la felicidad, tenemos el poder para crear esa vida libre y espléndida... para hacer de esta vida una radiante aventura. Utilicemos ese poder.. ¡Unámonos tod@s!”.

El placer del Consenso

Hartos y hartas de ganar y perder, de levantar la mano, de pasear urnas, de exprimir a las minorías, de encadenarnos a las mayorías, de vencer antes que convencer, de pelear antes que dialogar, o de dividir antes que de unir, quienes apelamos al consenso y lo practicamos en nuestras asambleas sabemos de lo que puede llegar a costar, de su dificultad, pero también de su belleza y de la transformación individual y colectiva que representa. Indiscutiblemente os animamos a disfrutarlo, lo contrario es más de lo mismo, sometimiento, insatisfacción, prepotencia...

¿Qué es el consenso?

El consenso es un proceso de toma de decisiones en grupo. Es un método por el cual la totalidad de un grupo puede llegar a un acuerdo. Las iniciativas e ideas de los participantes se agrupan y sintetizan en una decisión final que resulta aceptable para todos. Con consenso, no sólo se llega a soluciones mejores, sino que se promueve también el fortalecimiento del sentido de comunidad y confianza.

Consenso y Votación

La votación es un medio por el cual se elige una alternativa de entre varias. El consenso, por el contrario, es un proceso de síntesis de muy diversos elementos. La votación es un modelo para “ganar” o “perder”, en el que se está más preocupado por la cifra de votos que hay que alcanzar para ganar que en la cuestión en sí. La votación no tiene en cuenta los sentimientos o las necesidades individuales. Es, en esencia, un método de decisión cuantitativo, más que cualitativo. Mediante el consenso se puede y se debe trabajar sobre las diferencias para alcanzar una posición satisfactoria para todas las partes. Puede ocurrir que la visión de alguien o sus convicciones logren influir sobre todo el grupo. No se desaprovecha ninguna idea, cada aportación individual se considera como una parte de la solución. Un grupo que utiliza el consenso puede usar otras formas de decisión (individual, acuerdo mayoría) cuando sea oportuno; sin embargo, cualquier grupo que haya adoptado el modelo de consenso utilizará el proceso para cualquier asunto en que haya una fuerte carga ética, política, moral de otro índole.

¿Qué significa consenso?

Consenso no significa que todo el mundo piense que la decisión tomada es indudablemente la mejor posible, ni siquiera que estén segur@s de que vaya a funcionar. Significa en cambio que al haber tomado esa decisión, nadie sintió que su postura al respecto fue malinterpretada o que no tuvo oportunidad de defenderla. Se espera que tod@s piensen que es la mejor decisión y con frecuencia ocurre, porque, como funciona, la inteligencia colectiva da con mejores soluciones que las de los individuos. El consenso requiere de más tiempo y conciencia de grupo, pero utiliza múltiples recursos antes de alcanzar una decisión, crea una sensación de compromiso con ella y a menudo procura la decisión creativa. Proporciona a la gente la experiencia de nuevos procesos de intersección y de solución de conflictos, una herramienta muy básica pero también muy importante. Para que la experiencia del consenso sea positiva, es mejor que el grupo tenga (1) valores en común, (2) experiencia en procesos de grupo y solución de conflictos, o compromiso para facilitar ambos, (3) compromiso y responsabilidad de grupo en sus miembros y (4) tiempo suficiente para que tod@s puedan participar en el proceso.

Creación de las propuestas de consenso

Durante la discusión, se lanza una propuesta de solución. Se le hacen enmiendas y modificaciones en su transcurso o se retira si parece que no conduce a ninguna parte. Durante este período de discusión es importante articular las diferencias con claridad. Es responsabilidad de aquell@s que encuentran problemas con una propuesta el ofrecer alternativas. El derecho fundamental del consenso es que todos sean capaces de expresarse con sus propias palabras y por voluntad propia. La responsabilidad fundamental del consenso es lograr que otros tengan derecho a hablar y a hacerse oír. La coacción y el sacrificio de la propia opinión quedan remplazados por alternativas creativas, y el acuerdo mutuo por la síntesis. Cuando una propuesta parece que ha sido entendida en su totalidad, y ya no se solicita cambio alguno, el o la ponente que modera la reunión puede preguntar si hay alguna objeción o reserva. Si no hay objeciones, se pide el consenso. Si frente a esto tampoco hay objeciones, tras un momento de silencio, la decisión se ha tomado. Cuando parezca que se ha alcanzado el consenso, es de gran ayuda que alguien repita la decisión para que todo el mundo tenga claro qué se ha decidido.

Dificultades para alcanzar el consenso

Si se ha tomado una decisión, o está a punto de tomarse una decisión que no puedes apoyar, existen varias formas de expresar tus objeciones: No apoyar (no veo la necesidad de esto, pero sigo adelante). Expresar reservas (creo que esto puede ser un error pero puedo vivir con ello). Permanecer al margen (yo personalmente eso no lo puedo hacer, pero no impediré a otros que lo hagan). Bloquear (no puedo apoyarlo ni permitir que el grupo lo haga. Es inmoral). Si es que la decisión final viola los valores fundamentales de alguien, están obligados a bloquear el consenso. Abandonar el grupo. Por supuesto si muchas personas expresan su intención de no apoyar, sus reservas, su voluntad de permanecer al margen o de abandonar el grupo, aquella podría ser una decisión no viable, incluso si nadie la bloquea expresamente. A esto se le llama consenso “tibi@” y es tan poco recomendable como una caña templadita.

Roles para una reunión de consenso

Hay varios papeles que pueden facilitar el funcionamiento de la toma de decisiones por consenso. Una/ varias persona(s) (el facilitador) ayuda(n) al grupo a definir las decisiones, les ayuda(n) en cada fase de construcción del acuerdo, mantienen la marcha de la reunión, centra la discusión y se asegura de que todo el mundo tiene la oportunidad de participar, formula y hace tanteos para ver si se ha llegado al consenso. L@s “facilitadores/as” ayudan a dirigir el proceso de la reunión, no al contenido. Nunca toman decisiones por el grupo. Si un o una “facilitadora” se siente implicada emocionalmente en un tema de discusión o no

es capaz de mantener una postura neutral, entonces debería pedir a otra persona que asuma el papel para ese punto del orden del día. El/la observadora de vibraciones es alguien que está junto al facilitador o facilitadora y observa y comenta sobre el sentir individual, de grupo o las diversas formas de participación. Deben estar especialmente pendientes del sexismo de la dinámica de grupos. Alguien con función de secretari@ puede tomar notas de la reunión, especialmente de las decisiones tomadas y de maneras de llevarlas a cabo y alguien que esté pendiente del tiempo hace que los asuntos avancen de forma que cada punto del orden del día pueda llegar a cubrirse en el tiempo asignado (si la discusión sobrepasa el tiempo asignado, el grupo decidirá o no tomar más tiempo para cerrar el asunto). Aunque haya personas concretas que asuman estas funciones, todos los participantes de una reunión deberían estar pendientes de ellas y tomar parte en los asuntos, el proceso y el sentir del grupo, y deberían compartir su experiencia y saber con el fin de propiciar el buen funcionamiento del grupo y conseguir alcanzar una decisión, muy especialmente cuando se trata de llegar a acuerdos consensuados sobre posiciones aparentemente contradictorias.

Cómo cuidarnos la salud en las acciones

En lo tocante a los riesgos para nuestra salud derivados de la represión policial existen tantas situaciones o cuestiones a tomar en cuenta como “avances” tecnológicos en armamento “antidisturbios” o en técnicas represivas se suceden. Conviene tener muy en cuenta esto, indagar sobre las “últimas tendencias” policiales y saber “reciclarse” permanentemente. Una previsión realista de lo que nos podemos encontrar atendiendo a acciones bajo circunstancias similares evitará probablemente más de un disgusto de esos que pudimos haber evitado. Porque aunque a veces nosotr@s mism@s confirmemos eso de que “a palos” se aprende, lo deseable, por supuesto, es prevenir antes que curar y participar en una acción con las máximas garantías posibles de seguridad física.

Por otra parte si la acción se desenvuelve “en casa” todo puede resultar más sencillo pero a la hora de salir fuera para alguna movida internacional no dejes de lado esos detalles que en tu medio pueden resultar insignificantes pero que en medio de una batalla lejos del hogar se convierten en un auténtico problema.

Personas que padezcan alguna enfermedad

Para aquellos que tengan alguna enfermedad que necesite un tratamiento continuado o por la que pudiera tener complicaciones, estaría bien que informaran a algún amig@ y a una persona del l@s que se encarguen de la asistencia médica, (bajo confidencialidad). Esto facilitaría las cosas en el caso de que hubiera algún problema o en el caso de detenciones.

En el caso de un viaje para alguna acción en otro territorio es importante llevar todo el tratamiento necesario para la duración del viaje y algo más por si acaso, así como el tratamiento necesario por si aparecen complicaciones. Una receta a tu nombre te garantizará poder comprarla allí si es necesario, apunta el nombre del principio farmacológico además del comercial.

También es aconsejable llevar un informe médico para poder disponer de él en caso de detención y en caso de necesidad de tratamiento. Se deberían llevar tres copias: una para ti, una para el equipo asistencial y una por si acaso.

Recordad también, tanto si se padece alguna enfermedad como si no, que a la hora de cruzar una frontera para alguna acción desobediente internacional nos pueden pedir como requisito el disponer de un seguro médico. Si viajas colectivamente en autobuses podéis haceros un seguro de viaje contratado en una compañía de seguros. Este seguro no nos garantiza que todos los gastos que pueda haber sean cubiertos. Conviene tener información sobre los hospitales del lugar y sobre la atención a extranjeros. De todas

maneras tod@s deberíamos conseguir el E111, documento que es valido para los países de la Unión Europea, y que nos serviría en caso de necesitar ser atendid@s durante el viaje. Lo podéis conseguir en las oficinas de la seguridad social.

Durante las movilizaciones

Si llegas a las movilizaciones bien informad@, bien acompañad@, bien descansad@, alimentad@ e hidratad@ y con la mente despejada disfrutarás más durante las acciones. Es importante ir bien preparad@ a las acciones y en caso de problemas mantener la calma.

Que se debe vestir:

- calzado cómodo, protector, que permita correr.
- ropa que cubra la mayor parte de la piel, que proteja del sol y de los gases.
- protección para los ojos: máscaras antigás, gafas de natación o de sol.
- pañuelo para cubrir la boca y los ojos, mojado en agua o vinagre, para protegerte de los gases (lleva más de uno).
- ropa adecuada al clima (impermeable o sombrero por el sol).
- guantes protectores fuertes, si planeas manipular las latas calientes de los gases lacrimógenos.
- ropa limpia en bolsa de plástico (para cambiarla si las propias se contaminan).
- gorro para protegerse del sol y de las armas químicas.

Que debe llevarse:

- mucho agua, para beber y lavarse la piel o los ojos si fuese necesario.
- bocadillos para recuperar energía, caramelos o alimentos energéticos (o que lleven azúcar).
- identificación y/o información de contacto para caso de emergencia.
- dinero suficiente para llamar por teléfono (cambio o tarjetas), comprar alimentos, transporte...
- papel, boli para documentar en forma precisa los acontecimientos, la brutalidad de la policía...
- protector solar de base acuosa o alcohólica.
- varios pares de guantes de vinilo (protege contra la sangre y la pimienta).
- vendajes para las heridas, esparadrapo, tiritas.
- elementos para descontaminación de armas químicas (3 botellitas de aceite de colza, alcohol y una solución de antiácido líquido/agua, en una proporción de 1:1 en una botella rociadora), muchas esponjas o tela limpia, guardadas en varias bolsitas de plástico.
- tu inhalador, insulina o cualquier otro medicamento de uso personal.
- compresas (mejor que tampones) si las necesitas.

Errores:

- No se debe usar vaselina, ni cremas grasas, ni hidratantes para la piel, pueden captar los químicos.
- No uses lentes de contacto, pueden retener químicos irritantes.
- No uses elementos que puedan ser arrancados fácilmente (por ejemplo: aros colgantes o cualquier otro tipo de adornos, corbatas, pelo suelto).

-No asistas sol@ a la manifestación. Lo mejor es ir en grupo de afinidad, o con amistades.

-No dejes de dormir, comer y beber mucha agua.

Gases lacrimógenos y gas pimienta. Cómo te pueden afectar:

Un poco de información nos permitirá deshacer mitos y temores. Lo primero que debe recordarse sobre la exposición a estas armas químicas, es que esto no es lo peor que puede ocurrirte. La exageración y el miedo que las rodea son enormes, pero en realidad, si se es cuidados@ e inteligente, se puede sobrevivir con pocos problemas.

Tanto el gas lacrimógeno como el rociado con pimienta son irritantes de la piel, provocan dolor por quemadura y excesivo lagrimeo, inflamación de la nariz, de la boca y de las vías respiratorias. El rociado con pimienta es difícil de quitar de la piel y produce quemaduras de primer grado. Si estuvieses expuesto a estos elementos, podrías sentir: picor, ardor de los ojos, nariz, boca y piel, excesivo lagrimeo, nublando tu visión, goteo excesivo de la nariz, aumento de la salivación, tos y dificultad respiratoria, desorientación, confusión y a veces pánico. También puedes sentir rabia intensa por exposición al rociado con pimienta, esta es una respuesta muy común, puede ser muy útil si se está preparad@ para ello y si se es capaz de enfocarla en la recuperación y volver a la acción.

La buena noticia es que todo esto es transitorio. El malestar provocado por los gases lacrimógenos desaparece a los 5-30 minutos, mientras que el peor malestar del rociado con pimienta dura entre 20 minutos y 2 horas. El efecto de ambos disminuye pronto con el tratamiento.

Prevención de los gases:

Para la mayoría de la gente sana, los efectos de los gases lacrimógenos y de la pimienta son transitorios. Sin embargo, para algunos los efectos son duraderos y ponen la vida en peligro. Las personas que presentan alguna de las condiciones listadas a continuación, deben saber de estos riesgos y deben intentar evitar la exposición. Sírvase tomar en cuenta que en las acciones intensivas, la conducta de la policía puede ser impredecible, y evitarla no siempre es posible. L@s que tengáis asma u otras enfermedades pulmonares, edades extremas, mujeres embarazadas o en periodo de lactancia, enfermedades que afecten al sistema inmunitario, enfermedades de la piel o de los ojos y la gente que utiliza lentillas, deberéis tener especial cuidado si se utilizan armas químicas (gases) ya que podríais tener complicaciones importantes. Lo mejor es alejarse de la zona contaminada e intentar evitar los gases.

Protección de los gases:

Evita el uso de aceites, lociones y detergentes porque pueden atrapar elementos químicos y de esa manera prolongar la exposición. Se debe lavar la ropa, el cabello y la piel con un jabón sin detergente. Recomendamos que se usen protectores solares de base acuosa o alcohólica (no oleosa) Y que te cubras la mayor parte del cuerpo posible.

Cómo actuar ante estos gases:

-MANTENER LA CALMA. El pánico aumenta la irritación. Respira lentamente y recuérdese que sólo es transitorio.

-Si ves que se aproxima o se recibe la alarma, colócate máscara protectora, si fuese posible, aléjate o ponte a donde viene el viento contracorriente.

-Sóplate la nariz, enjuágate la boca, tose y escupe, trata de no tragar. Si tuvieses lentes de contacto, trata de quitártelas o haz que alguien te las retire, con los dedos LIMPIOS, NO TE RASQUES

Soluciones para los ojos y la boca contaminados por gases:

Una solución de antiácido líquido (como Maalox) y agua en partes iguales. Una botella con rociador es ideal. Limpiar siempre desde el rincón interior del ojo y suavemente hacia afuera, con la cabeza echada para atrás y levemente hacia el lado que se está enjuagando. Si es posible y la persona esta de acuerdo abridle los ojos. La mayoría no podrá/querrá abrirlos por sí mism@s, y al abrirlos se incrementará transitoriamente el dolor, pero la solución ayuda. También puedes enjuagarte la boca.

Soluciones para la piel:

Recomendamos aceite de colza, seguido de alcohol. Evitando cuidadosamente tocar los ojos, frótate vigorosamente la piel expuesta a los gases con una esponja o trapo saturado con aceite de colza. A continuación frótate con alcohol. Recuerda que el alcohol duele MUCHO en los ojos.

Los tratamientos secundarios (pero importantes) pueden ser: escupir, sonarse la nariz, toser, caminar con los brazos extendidos, quitarse la ropa contaminada y tomar una ducha tibia. En efecto, es esencial ducharse y lavar la ropa (esta vez con detergentes) tan pronto como sea posible. Mientras no lo hagas seguirás contaminado y contaminando.

Un pañuelo grande mojado con agua o vinagre y atado fuertemente alrededor de la nariz y de la boca es el último recurso. Es mucho mejor que nada, pero recuerda que es una simple barrera, no un filtro, por lo que la protección no es a largo plazo. Asimismo, puedes mantenerlo húmedo en una bolsa de plástico hasta el momento de usarlo. Lleva varios, el pañuelo que uses estará contaminado. Para proteger tus ojos, las gafas de natación selladas servirán.

Debes saber que cualquier protección que elijas tendrá un fuerte efecto visual. Las máscaras antiguas son la mejor garantía (preferentemente de una piza que cubra ojos, nariz y boca y que se ajuste bien a la piel y a tu medida de cabeza) y la protección que recomendamos por propia experiencia, pero también pueden ser atemorizantes o intimidatorias y alejar a los demás (para evitarlo sería bueno decorarla de forma alegre y divertida). También puede hacernos blanco de la violencia policial. Piensa cuidadosamente sobre el impacto que tiene sobre los demás cuando decidas el tipo de protección.

Gelöbnix, retrato de una acción

En octubre de 1999, el año en que la OTAN bombardeó Kosovo y Serbia, el ejército alemán celebró un juramento público de jóvenes reclutas en la Schlossplatz de Stuttgart. Los desfiles militares son un tanto impopulares en Alemania desde la II Guerra Mundial, así que han inventado esto de los juramentos públicos como una especie de sustituto, presentando al soldado como “ciudadano en uniforme”. Por cierto, que la última vez que intentaron una de estas juras de bandera en Stuttgart, allá por los 80, todo acabó en disturbios masivos. Ahora, casi 20 años después, debieron pensar que valía la pena intentarlo de nuevo. Por supuesto que inmediatamente se generó una red de antifascistas locales y pacifistas a quienes no gustó nada la idea. Lo que las autoridades no imaginaron fue el modo en que la oposición decidió organizarse.

Para empezar, las charlas y debates sobre antimilitarismo que se organizaron en diversos locales de la ciudad se anunciaban en un folleto que usaba el logo oficial de la ciudad, como si el ayuntamiento colaborase con la organización de las protestas...

Enseguida se distribuyó otro material de información también usando la imagen corporativa de la ciudad e incluyendo iconos increíbles como la “cruz de hierro”, de una manera creíble, integrada con el

estilo familiar de la publicidad oficial. Estos nuevos folletos se titulaban “Piensa localmente, actúa globalmente”, tergiversando el famoso lema y aludiendo a las cada vez más globales intervenciones del ejército alemán; incluían declaraciones del alcalde manejando un refrido de lugares comunes y verdades indiscutibles de esos agitados días del bombardeo de Kosovo: “Asumir nuestras responsabilidades... desafíos a la estabilidad mundial... defender los valores de la civilización... arrimar el hombro”. El folleto anunciaba su propia serie de eventos paralelos a la jura: la Cruz Roja ofrecía la posibilidad de donaciones personalizadas de sangre (usted podía elegir a qué soldado en concreto donaba su sangre). Un célebre deportista olímpico local recordaba a los ciudadanos su obligación de estar en forma e invitaba a vecinos y soldados a salir a hacer footing juntos. El diputado de los Verdes presidiría una mesa redonda con pilotos de guerra que explicarían por qué los ataques a objetivos civiles, como medio de evitar enfrentamientos con las fuerzas armadas enemigas, eran una lección moral ineludible en la historia alemana. La compañía de transporte público anunciaba viajes gratuitos para los vecinos que acudieran a la jura, y finalmente se proporcionaba un número de teléfono disponible las veinticuatro horas para reservar asientos.

Por supuesto que todos los agentes citados en este “programa de actividades” se enteraron a través de los jocosos comentarios de la prensa. Todos, excepto el concejal de seguridad y orden público, cuyo teléfono habíamos confundido con el de reserva de asientos: no dejaría de sonar en unos días.

Por aquel entonces, todo el mundo comentaba lo que podía pasar el día de la jura. Los aficionados al rock esperaban un concierto que se había anunciado también como parte de los actos para la tarde de ese mismo día, de nuevo bajo la identidad del ayuntamiento de Stuttgart. Para asegurarnos de que la policía estuviera al tanto preparamos algunas paginas web especiales para la protesta, proporcionando instrucciones y consejos para el perfecto alborotador (estudio de las curvas parabólicas en el lanzamiento de huevos, etc.) e invitando a los anarquistas de todas partes a invadir Stuttgart ese día y arrasar con todo. El escenario estaba listo: la policía y el ayuntamiento se esperaban graves disturbios, la prensa había empezado a cuestionar este tipo de actos de representación pública del poder militar. Los grupos de activistas esperaban encontrarse un despliegue policial que les diera suficiente juego...

Y así fue. Los soldados se alinearon y fueron inmediatamente rodeados por tres círculos de policías antidisturbios que les protegían. La gente que había salido de compras o quienes circulaban en sus automóviles por los alrededores eran sistemáticamente registrados (“¿Lleva usted algún artículo peligroso en bolso?”), provocando atascos de tráfico. Más tarde, los periódicos comentarían este aspecto: ¿tiene sentido demostrar la integración de los militares en la sociedad si cada vez que se intenta escenificar tal integración es necesario proteger a los soldados de los ciudadanos tan exageradamente? Los esperados batallones de alborotadores, sin embargo, no aparecían por ninguna parte. En su lugar, alguna gente vestida con limpios y blancos trajes antivirus y mascarillas blancas empezaron a levantar una especie de cerca blanca que rodeaba a la policía que a su vez rodeaba a los militares; la cerca tenía la altura de un cuerpo humano: en contraste con el césped sobre el que se alienaban militares y policías, destacaba como una especie de dispositivo higiénico.

Algunos folletos informaban del sentido de la cerca: un aviso oficial del Departamento de Sanidad aseguraba: “La violencia es contagiosa”. Esta vez, el estilo del folleto era totalmente el de los clásicos avisos sanitarios, con sus secciones de preguntas, sus iconos de peligro, etc. Se señalaban los “grupos de riesgo”, se identificaban algunos de los síntomas (consumo extensivo de programas violentos de televisión y de alcohol, necesidad exagerada de seguridad, formación patológica de grupos a través del uso de uniformes). En un “verdadero” estudio de caso, Johanna H., de Madres contra el síndrome BW [Bundeswehr: ejército alemán], explicaba “cómo se contagió mi hijo con el BW”. La Asociación para un Stuttgart limpio y seguro invitaba a la gente a construir un muro de seguridad que evitara la invasión de la ciudad por parte del virus.

Durante los siguientes días continuó la discusión pública sobre las representaciones del poder militar. Esta vez, no se perdió el tiempo en condenas a los alborotadores violentos. Los periodistas y lectores tuvieron que ceñirse a cuestionar el uso del espacio público por parte del ejército, intercambiándose argumentos que iban desde las retóricas sobre la responsabilidad y la seguridad hasta preocupaciones más

tangibles en torno a quién puede usar el espacio público y cómo.

GelöbNIX redefinía un espectáculo del poder. La policía, los soldados, los usuarios de la ciudad y los activistas formaban todos parte de la coreografía de esa especie de happening; los límites entre actores y espectadores quedaban bastante difuminados, por lo demás. Uno de los agentes de policía dio con una pista correcta: “¿¿Qué es esto!?, ¿¿un carnaval o qué!?”. Desde bastante antes del día de la jura, las expectativas de los diferentes grupos de gente, de la Administración pública y la policía a los activistas, fueron trabajadas usando los lenguajes y medios oportunos. El recuerdo de los graves disturbios en la anterior jura, hacía veinte años, pudo ser explotado para crear una difusa y ambigua mezcla de emociones y expectativas que formaron la atmósfera de la acción.

El fantástico escenario de una gran cantidad de hombres uniformados y alineados frente a las banderas nacionales y un castillo del siglo pasado, fue algo que el poder proporcionó: no tuvimos que pedirselo. Sabíamos por experiencia que la policía cerraría el espacio, con lo cual lo mejor que podíamos hacer era ayudarles: sabíamos que necesitábamos una imagen suficientemente fuerte para tergiversar el sentido de ese encierro policial. La imagen vino con el color blanco, para variar del habitual negro anarquista y como hermoso contraste con el verde del césped y los uniformes. Por supuesto, el color blanco desataba toda una serie de asociaciones: limpieza, hospitales, gérmenes... habíamos inventado el violento virus BW. El concepto hegemónico de la “violencia”, tan a menudo usado contra los activistas, resultaba ahora devuelto al propio Estado. La cerca de seguridad blanca jugaba de paso también con los miedorros y el discurso racista sobre el peligro de ser invadidos por peligros incontrolables: virus, extranjeros, microbios diversos.

a.f.r.i.k.a. grupe, Sonja Brünzels (www.contrast.org/KG)

Mensaje en la botella antimilitarista

Necesitamos que entre todos los movimientos sociales, desde el antimilitarista al movimiento anti-globalización, propiciemos un movimiento mundial por la desmilitarización y abolición de los ejércitos. Para detener las guerras al servicio del Nuevo Orden Mundial de las multinacionales, para superar las amenazas sobre cualquier territorio que quiere un desarrollo independiente.

Sigue siendo necesaria la lucha contra la OTAN, sus crímenes y recordar la responsabilidad de los que no se oponen o apoyan las guerras. No olvidemos el sufrimiento ocasionado por las guerras supuestamente limpias y humanitarias de la OTAN y “nuestros” gobiernos en Afganistán, Líbano, en la antigua Yugoslavia o donde sea. El ministro británico de la guerra decía ya durante la “1ª guerra mundial” de 1914: “Si la gente conociera la verdad, la guerra sería parada mañana”. Urge colaborar en deshacer la cortina de humo que los manipuladores de la comunicación levantan para ocultar tanto los horrores de estas guerras como los verdaderos objetivos de los ejércitos.

Hay que hacer correr información veraz y antimilitarista. Cualquiera que conozca bien su región de origen puede hacerse una idea clara, a pesar de la desinformación. Una enfermera congoleña dice: “Las grandes potencias nunca son “humanitarias”. Cuando se desencadenaron los genocidios en la Ruanda pobre, ellas dejaron hacer. Sin embargo, intervienen en el Congo rico para controlar sus riquezas”.

Las guerras deben considerarse en conjunto. Cada vez más países son agredidos o amenazados. La competencia por los recursos naturales es la fuente principal de las guerras. Los modelos industriales neocapitalistas junto con la urbanización rápida para asentar su mano de obra (fundamentalmente precaria) demandan más y más minerales, y los modelos sociales de producción y consumo exigen más y más petróleo y gas; todo ello a una velocidad muy superior a su capacidad de producción. Esta lleva a la pugna

por todo los recursos estratégicos, como el petróleo. Igualmente, determinados minerales con valores simbólicos y de inversión financiera, como diamantes, esmeraldas y oro son objeto de expolio, conflictos y corrupción. Las redes económicas de armas, diamantes y droga parten de Sierra Leona, Colombia o Afganistán y llegan hasta Europa y EE.UU.

La mayoría de las guerras están para permitir a las multinacionales acaparar las riquezas estratégicas y los mercados. El 28 de marzo de 1999, justo antes de los bombardeos sobre Yugoslavia, el New York Times decía: "Para que la globalización funcione, América no debe tener miedo a actuar como la superpotencia omnipotente que es. La mano invisible del mercado no funcionará nunca sin un puño oculto. McDonalds no puede ser próspero sin Mc Donnel Douglas, constructor del avión F-15".

Un movimiento que se precie de altermundialista necesita adquirir una dimensión suplementaria: la antimilitarista. La OTAN bombardeó Yugoslavia no para que triunfarán los derechos humanos, sino para obligar a aplicar el programa del FMI y la OMC, así como Irak es ocupada para someterla a las multinacionales del petróleo. Bajo el nombre de OTAN, Eurofor, coalición aliada, etc... las fuerzas armadas del Capital son el puño para aplastar cualquier resistencia al orden de las multinacionales.

El arco mundial bélico, desde Colombia a Afganistán, el Cáucaso, Balcanes, Indonesia hasta Africa Subsahariana mueve enormes capitales. Las aproximadamente 30 guerras actuales impactan en la economía global mucho más allá de la destrucción interior que provocan.

Es absurdo y criminal que las empresas dupliquen sus beneficios con despidos masivos y el aplauso de la Bolsa. Y que un par de zapatillas NIKE se venda a 3.000 francos y que la obrera que las fabrica reciba 11. Mientras, se derrocha en el escudo antimisiles que no nos defiende en nada, pero puede permitir a EEUU atacar a cualquiera, incluso nuclearmente. O en el Euro-ejército, encargado de las mismas guerras sucias, pero para provecho de las multinacionales europeas. Y no olvidarnos de Japón, nº2 mundial en porcentaje del PNB dedicado al armamento.

Nuestra tarea conjunta puede ser, en primer lugar, poder proporcionar al mayor público posible nuestra información. Las guerras serían imposibles sin las mentiras mediáticas. Quienes luchamos somos marginad@s por una desinformación destinada a desorientar a la opinión pública internacional. En segundo lugar, que las luchas se unan y refuercen mutuamente.

Las resistencias están todavía dispersas. El movimiento antimilitarista, el anti-globalización neoliberal, el ecologista y el de solidaridad podrían unirse para acabar con el militarismo, que es lo que está defendiendo al capitalismo, lo que extiende la sumisión que impide que otro mundo sea posible.

La inquietud por el aumento de guerras hay que transformarla en acción. Urge entender que el dinero que devoran los carros de combate y los bombarderos no está disponible ya para lo social, para empleo o educación. Y la mejor forma de apoyar la resistencia de los países agredidos, es parar la intervención en el país donde se financia. Vietnam pudo vencer la agresión de USA gracias a su lucha interna, pero también gracias a un movimiento mundial de solidaridad.

El movimiento anti guerra debe ser extremadamente amplio, pero también debe permitir cuestionar el sistema que causa estas guerras. Los actuales horrores deben servir para hacer comprender que la dictadura del beneficio absoluto lleva inevitablemente a la guerra. Nos falta una dimensión europea e internacional mayor de la que hay. El océano de injusticias que tenemos delante está mundializado. Nosotr@s debemos estarlo también. Ese es el mensaje.

¿Quiénes están detrás de este dossier?

El colectivo responsable de este dossier no es otro que el Colectivo de Objeción y Antimilitarismo de Zaragoza (COA) integrado a nivel del estado español en Alternativa Antimilitarista.MOC. ¿Pero, qué es el COA?

El COA que ya existía a principios de los ochenta, es parte del MOC, un movimiento político, radical, alternativo y antimilitarista. Radical porque denuncia las raíces, las causas del militarismo y alternativo en cuanto que busca la transformación social, ideológica y cultural, partiendo de las iniciativas civiles y de las necesidades cotidianas.

A través de la acción directa no violenta y la desobediencia actuamos para desenmascarar el militarismo, e impedir la movilización de personas y recursos para la guerra y el sostenimiento de ordenes económicos o políticos injustos. Promovemos el debate sobre la abolición de los ejércitos, contrapropone a la criminal defensa militar la defensa alternativa del progreso social. Porque la seguridad humana no es una preocupación por las fuerzas armadas, es una preocupación por la vida y la dignidad humana.

Somos un grupo autónomo, asambleario, y sin jerarquías que decide por consenso. Actualmente intervenimos sobre áreas como: educación para la paz (talleres, debates y pedagogía antimilitarista), la comunicación alternativa (participamos en la web antimilitarista “insumissia” y emitimos los programas de radio libre “Mambrú” en Radio Topo y Termitas en Radio Mai), la desmilitarización del territorio (campana contra el polígono de tiro de San Gregorio...), el proyecto de Centro de Documentación por la Paz de Zaragoza, la objeción económica, científica, fiscal y laboral al gasto e industria militar, la denuncia de conflictos armados internacionales (Red de apoyo de Mujeres de Negro, Internacional de Resistentes a la Guerra, Movimiento de Solidaridad Internacional de Palestina, Acción Colectiva por la Objeción de Conciencia en Colombia...), o la protesta feminista antimilitarista (contra el reclutamiento de mujeres, la violencia machista de guerra, el juguete bélico y sexista)... ¿Te apuntas?

Bibliografía recomendada

Walden. La desobediencia civil, de Henry David Thoreau, ediciones del Cotal, Barcelona, 1976.

Democracia y desobediencia, de Peter Singer, Ariel, Barcelona, 1985.

Sobre la desobediencia civil y otros ensayos, de Erich Fromm, Paidós, Barcelona, 1987.

La Constitución comoproceso y la desobediencia civil, de José Antonio Estévez Araujo, Trotta, Madrid, 1991.

Resistencia y desobediencia civil, de Ramón García Cotarelo, Eudema, Madrid, 1987.

Defensa Popular Noviolenta, Proyecto AUPA (autogestión para la Paz), de COA-MOC, 1989.

Acción Directa Noviolenta, cómo preparar y organizar campañas y acciones, de MOC Madrid.

Concepto y justificación de la desobediencia civil, de Jorge Fco Malem Seña, Ariel, Barcelona, 1990.

Objeción e insumisión, edición de Pedro Ibarra, Fundamentos, 1992.

Afirmación y Resistencia: la comunidad como apoyo, de Carlos Martín Beristain y Francesc Riera, Virus Editorial, 1992.

Manual Práctico para la Desobediencia Civil, de José Antonio Pérez, Pamiela, Nafarroa, 1994.

Manual Práctico de Guerrilla de la Comunicación, del grupo autónomo a.f.r.i.k.a., Luther Blisset/Sonja Brünzels, Virus Editorial, 2000.